



EL LLAMADO *al ministerio* CRISTIANO



CLASE
GEDEÓN

EL LLAMADO

al ministerio

CRISTIANO



Iglesia Soldados de la Cruz de Cristo

Obispo Presidente
Ob. David López

*Directora Internacional
de la Escuela Sabática*
Pred. Daniela Barrientos

*Directora Internacional
clase Gedeón*
MBL. Nadia Coronado

Texto
Ev. Walter Borjas
Ev. Eliudel González
Ev. Antonio Corrales
MBL. Juan D. de la Vega
Pre Ev. Yoandry Jiménez
Ev. Rolando C. Madruga

Revisión
BS. Joaquín A. Abreu

Colaboradores
Lic. Adrián Delgado
M Ev. Veronika Novoa
M Ev. Janet Montoya
Ev. Edgar L. Sámano
Ev. Cecilio Sámano

Traducción al portugués
Ev. Diac. Mérida Munaretto

Portada
Pred. Jeremy Valenzuela

Editor/Min. Educación
Ob. Benjamín Cárdenas

Diagramación
MBL. Juan D. de la Vega

*Subdirectora Internacional de la
Escuela Sabática*
M. Ev. Juana Vincha

*Directora Internacional
clase Josué y Esther*
Pred. María Barrientos

Los textos bíblicos son tomados de la Biblia Reina-Valera 95®
© Sociedades Bíblicas Unidas 1995, Reina-Valera 95® es una
marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas y puede ser
usada solo bajo licencia.

Aprobado por el

CONCILIO INTERNACIONAL

PRÓLOGO

El Departamento de la Escuela Sabática en colaboración con la Escuela Internacional de Teología, se complace en poner en sus manos el nuevo libro de la Escuela Sabática.

Como cada año, nos sentimos muy emocionados con la entrega de este valioso material de estudio. No obstante, consideramos que la presente edición es de un valor extraordinario, porque estaremos estudiando un tema de singular importancia, nos referimos al llamamiento al ministerio cristiano.

El llamamiento del creyente al ministerio es siempre un tema relevante, no pasa de moda, pertinente y necesario para todas las épocas. Sin embargo, este año cobra especial notabilidad, pues precisamente la iglesia a nivel internacional se encuentra inmersa en la implementación del nuevo sistema de ordenaciones. Este es un período excepcional, en el cual muchos de nosotros estamos siendo retados a revisar y a renovar nuestro compromiso con Dios y con la iglesia. Es en medio de todo este proceso que estamos siendo invitados a mirar, considerar, y estudiar con profundidad los distintos aspectos del llamado de Dios.

Ha sido del interés particular de la Dirección Internacional de la Iglesia que se aborde la doctrina del llamamiento al ministerio cristiano, y eso es lo que estaremos analizando todos juntos, con la asistencia del Espíritu Santo.

Las lecciones que estaremos estudiando abarcan el concepto del llamamiento al ministerio desde diferentes ángulos. Comenzaremos en la primera unidad estableciendo las premisas del llamado de Dios y luego iremos navegando, lección tras lección, profundizando en las diferentes maneras que el Señor nos llama. Tendremos la oportunidad de considerar el llamamiento de grandes siervos de Dios y podremos ver y aprender acerca de las características de cada llamado. Más adelante también observaremos los niveles del llamamiento y por último estudiaremos las distintas implicaciones del llamado y cómo el mismo, afecta y permea cada aspecto de la vida del creyente verdadero.

Invitamos a toda la iglesia a que se sumerja en este importante tópico cristiano. Creemos que Dios en su providencia nos ha reservado el estudio de este tema para la época en que más nuestra iglesia lo necesita. Es tiempo de revisar nuestro llamado.

Ob. Benjamín Cárdenas

ÍNDICE

UNIDAD I

Premisas sobre el llamado de Dios

15 LECCIÓN 1
La certeza del llamado de Dios
.....

19 LECCIÓN 2
El llamado de Dios es universal
.....

23 LECCIÓN 3
El llamado de Dios no es limitado
.....

27 LECCIÓN 4
El llamado de Dios a través de su revelación
.....

33 LECCIÓN 5
El llamado de Dios a su pueblo Israel
.....

39 LECCIÓN 6
El llamado de Dios a la iglesia
.....

UNIDAD II

*El llamado de Dios a través de
la historia bíblica*

45 LECCIÓN 7
El llamado de Dios requiere perseverancia
.....

- 49 LECCIÓN 8
El llamado de Dios demanda fe
.....
- 53 LECCIÓN 9
El llamado de Dios implica confianza a pesar
de las circunstancias adversas
.....
- 57 LECCIÓN 10
El llamado de Dios incluye su capacitación
.....
- 61 LECCIÓN 11
El llamado de Dios implica obediencia a
pesar de la infidelidad que nos rodea
.....
- 65 LECCIÓN 12
El llamado de Dios requiere una respuesta
inevitable
.....
- 69 LECCIÓN 13
Una advertencia sobre nuestro llamamiento
.....
- 75 LECCIÓN 14
El llamado de Dios transforma las vidas
.....

UNIDAD III

El llamado de Dios para el ministerio

- 81 LECCIÓN 15
El llamado de Dios al creyente
.....
- 85 LECCIÓN 16
El llamado teocéntrico – Parte I
.....

89	LECCIÓN 17 El llamado teocéntrico – Parte II
93	LECCIÓN 18 El llamado misional
97	LECCIÓN 19 El llamado particular
103	LECCIÓN 20 Principios bíblicos sobre el llamado particular
107	LECCIÓN 21 El primer mandato de Dios al hombre - Parte I
111	LECCIÓN 22 El primer mandato de Dios al hombre - Parte II
115	LECCIÓN 23 La base del llamado particular: el gobierno de Dios
119	LECCIÓN 24 Trabajo secular vs. trabajo espiritual - Parte I
125	LECCIÓN 25 Trabajo secular vs. trabajo espiritual - Parte II
129	LECCIÓN 26 ¿Cómo se cambió el modelo bíblico al modelo actual?

135 LECCIÓN 27
El sacerdocio de todos los creyentes

139 LECCIÓN 28
La resistencia pastoral al ministerio
de todos los creyentes

UNIDAD IV

*El llamado de Dios desde la ética
ministerial*

147 LECCIÓN 29
Calidades necesarias para ejercer el
llamado ministerial

151 LECCIÓN 30
Calidades necesarias para ejercer el
ministerio pastoral

155 LECCIÓN 31
Herramientas para desarrollar nuestro
llamado con éxito

159 LECCIÓN 32
El llamado de Dios es dinámico

165 LECCIÓN 33
El sometimiento del creyente al Señor
como clave para un ministerio exitoso

169 LECCIÓN 34
Llamado a todos los creyentes a desarrollar
una vida activa en el ministerio

UNIDAD I

Premisas sobre *El llamado de Dios*



INTRODUCCIÓN A LA UNIDAD

El concepto del llamado de Dios ha sido un tema central en la historia del hombre a lo largo de los siglos. Desde la narrativa de las Escrituras hasta las experiencias personales de los individuos, este ha desempeñado un papel fundamental en la vida de muchas personas.

Esta unidad explorará este tema en profundidad, analizando sus diversas dimensiones y significados en diferentes contextos. Exploraremos las nociones básicas que subyacen al llamado divino, así como la importancia de discernir y reconocer la certeza del mismo.

Nos adentraremos en la universalidad de este llamado, demostrando que no conoce fronteras ni límites, sino que está presente en la vida de cada persona en el mundo. Dios continúa llamando a la humanidad de distintas maneras: a través de su creación, las Escrituras y su mismo Hijo Jesucristo.

Además, analizaremos primeramente el llamado de Dios a su pueblo Israel y, luego, a la iglesia, considerando cómo estos llamados han guiado a la salvación a todo ser humano. A lo largo de esta unidad, explicaremos cómo el llamado de Dios ha moldeado creencias, acciones y vidas, y cómo sigue siendo una fuerza poderosa que actúa en todo aquel que acepta este llamado. Acompáñanos en este viaje de descubrimiento mientras profundizamos en las “Premisas sobre el llamado de Dios”.

La certeza del *llamado de Dios*

1 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Mateo 4:18 - 22



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender la importancia del llamado de Dios en el ministerio cristiano y cómo este llamado difiere de lo que es meramente un deseo personal.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé”.

Juan 15:16



VERDAD CENTRAL

El llamado de Dios es esencial para el ministerio cristiano y requiere una respuesta de obediencia y sacrificio.

BOSQUEJO



1. La certeza del llamado divino
2. El ministerio cristiano como un servicio que implica sacrificio
3. Esperar la confirmación de Dios



INTRODUCCIÓN

En esta lección introductoria, exploraremos el tema del llamado de Dios en el ministerio cristiano. Entenderemos qué es el llamado divino y por qué es esencial que aquellos que aspiran al ministerio cristiano estén seguros de su llamado.

Comprender el llamado divino no es solo un ejercicio teórico, también es un llamado a la acción. La vida misionera o ministerial no se concibe para la autorrealización o el reconocimiento humano, sino para ser un instrumento en las manos de Dios.

Esto requiere sacrificio y abnegación, ya que emprender el ministerio sin un llamado de Dios sólido puede convertirse en una aventura desagradable que solo aportará frustración.

DESARROLLO

1. La certeza del llamado divino

Podemos definir el llamado divino como una actitud soberana de Dios, por medio de la cual llama a un ser humano para realizar su obra.

La Palabra de Dios tiene varios ejemplos de llamados divinos, como el llamado de Abraham, Isaías, Jeremías, Pedro, Mateo, Pablo, entre otros; ellos respondieron a ese llamado y sus vidas fueron impactadas. Sin embargo, todos estos ejemplos bíblicos comparten la característica de que aquellos hombres llamados por Dios tenían una certeza profunda de que estaban siendo llamados para un propósito divino.

No era simplemente un deseo personal o una emoción pasajera. La certeza del llamado les dio la fuerza y la determinación para enfrentar las dificultades y los desafíos que surgieron en sus ministerios. Sabían que estaban cumpliendo con el propósito de Dios.

2. *El ministerio cristiano como un servicio que implica sacrificio*

Los llamados de Dios implicaron sacrificio y abnegación. Los patriarcas, profetas, apóstoles y discípulos enfrentaron persecución, hambre, sed y peligros en su servicio a Dios.

El ministerio cristiano no es para alcanzar autorrealización vvo reconocimiento, sino para servir a Dios y a los demás. Quienes buscan el ministerio cristiano con fines egoístas están en el camino equivocado.

Pablo, por ejemplo, experimentó sufrimientos extremos en su ministerio (2 Corintios 11:24-28), pero triunfó debido a su llamado divino y su dedicación al servicio de Dios y su iglesia (2 Timoteo 4:6-8).

3. *Esperar la confirmación de Dios*

Es crucial esperar la confirmación de Dios antes de emprender el ministerio. Un llamado basado únicamente en el deseo personal o en las emociones puede llevar al fracaso y la frustración (Lucas 9:57, 58, 61, 62).

La historia de aquellos hombres en las Escrituras demuestra que el llamado de Dios es inexcusable y lleva consigo una responsabilidad. Solo aquellos que están verdaderamente seguros de que han sido llamados por Dios pueden enfrentar las dificultades y perseverar en su servicio, confiando en que están cumpliendo el propósito divino en sus vidas.

CONCLUSIÓN

El llamado de Dios es un requisito esencial para el ministerio cristiano. Aquellos que aspiran a servir en este campo deben buscar y estar seguros de ese llamado divino. Los que son llamados por Dios tienen la fuerza y la determinación para enfrentar los desafíos y servir con sacrificio. El ministerio no es para fines personales, sino para cumplir el propósito de Dios.



PREGUNTAS

1. ¿Que importancia tiene el llamado de Dios en el ministerio cristiano?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

2. ¿Por qué es esencial tener la certeza del llamado divino antes de emprender el ministerio?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

3. ¿Cuáles son los peligros de emprender el ministerio basándose únicamente en deseos personales o emociones?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

El llamado de Dios es universal

2 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Génesis 3:6 - 10



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender las consecuencias del pecado en el mundo y la importancia del llamado universal de Dios en la restauración de la relación con Él.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan”.

Hechos 17:30

VERDAD CENTRAL



A pesar de las consecuencias del pecado, Dios llama a toda la humanidad a través de su amor y gracia, ofreciendo la reconciliación y un propósito divino para sus vidas.

BOSQUEJO



1. Consecuencias de la entrada del pecado al mundo
2. El llamado de Dios a toda la raza humana
3. El propósito del llamado universal de Dios



INTRODUCCIÓN

Luego de la creación, la presencia constante y accesible de Dios permitía una relación estrecha entre el Creador y sus criaturas. Sin embargo, la entrada del pecado al mundo trajo consigo la ruptura de esta relación, condenando al hombre a la muerte.

En esta lección, exploraremos las consecuencias del pecado y el llamado universal de Dios a toda la raza humana para restaurar la relación perdida y cumplir con el propósito divino.

DESARROLLO

1. Consecuencias de la entrada del pecado al mundo

La historia de la humanidad inicia en el jardín del Edén, donde Dios puso a disposición de la humanidad todo lo que necesitaba para fructificar y multiplicarse. La presencia constante y accesible del Creador permitió a nuestros primeros padres establecer una relación estrecha con el Autor de la vida, de modo que podrían avanzar sin tropiezos hacia el propósito santo y bueno con el cual fueron creados: vivir en plena santidad para la gloria de Dios.

Sin embargo, debido a la desobediencia del hombre este propósito se vio truncado y las relaciones entre el Creador y las criaturas se deterioraron de tal manera que la interacción entre ambos no volvió a ser la misma. El ser humano desde entonces ha procurado su propia gloria y ha vivido bajo sus propios preceptos, dándole la espalda al Creador.

El pecado distorsionó la imagen de Dios en el hombre y condenó a la raza humana a la muerte. La entrada del pecado en el mundo trajo como consecuencia la enemistad entre Dios y el hombre.

2. *El llamado de Dios a toda la raza humana*

Desde la caída de Adán y Eva la humanidad ha estado huyendo de la presencia de Dios, a pesar de ello, Él ha estado llamando al hombre para restaurar la relación perdida y enderezar todo lo que el pecado desvió.

De hecho, lo primero que hizo Dios luego del pecado de Adán fue llamarlo: “Pero Jehová Dios llamó al hombre, y le preguntó: ¿Dónde estás?” (Génesis 3:9). Con su infinita bondad y amor, puso en práctica su plan de rescate a través de un Redentor, su Hijo Jesucristo, y ha usado disímiles medios y personas para llamarnos a la reconciliación con Él.

Este llamado es para todos, como dijera en su discurso en Atenas el apóstol Pablo: “Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hechos 17:30).

3. *El propósito del llamado universal de Dios*

Todos los que acepten este llamado universal de Dios podrán disfrutar de una vida completa, -tal y como fue planeada por Él desde el principio-, no basada en los deseos egoístas de un corazón pecaminoso, sino en el esfuerzo sincero de darle la gloria a Dios con su manera de vivir.

Sin embargo, este llamado no es para que cada persona viva una relación independiente e individualista con Dios. El deseo del Creador para la humanidad es formar una gran familia donde “su Hijo sea el primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29).

El Señor nos llama para pertenecer a un conjunto de personas que han sido llamados igualmente para cumplir el mismo propósito. Representamos la nueva creación de Dios, “creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas” (Efesios 2:10).

CONCLUSIÓN

A lo largo de la historia, Dios ha llamado a la humanidad a reconciliarse con Él, ofreciendo un camino de redención a través de Cristo. Este llamado es universal, y su propósito es que todos aquellos que lo aceptan puedan vivir una vida conforme al plan original de Dios, glorificándolo en cada aspecto de su existencia.

No se trata de una relación individualista, sino de formar parte de una gran familia espiritual, donde cada creyente tiene un papel en la obra divina, y ha sido creado en Cristo Jesús para buenas obras. Así, al responder al llamado de Dios, no solo experimentamos la restauración de nuestra relación con Él, sino que también nos unimos a otros creyentes en la realización del propósito divino en la tierra.



PREGUNTAS

1. ¿Cuáles fueron las consecuencias del pecado en el mundo, tanto en términos de la relación entre el ser humano y Dios como en la condición humana en general?

.....
.....
.....

2. ¿Cómo podemos entender el llamado universal de Dios a toda la raza humana y cuál es su propósito en nuestra vida?

.....
.....
.....

3. ¿Cuál es la importancia de formar parte de la comunidad de creyentes para cumplir el propósito de Dios en la tierra según lo enseñado en la lección?

.....
.....

El llamado de Dios no es limitado

3 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

1 Timoteo 2:1-4



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender las implicaciones teológicas de las enseñanzas calvinistas en relación con el llamado universal de Dios y discernir la postura de nuestra Iglesia respecto al tema.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.

2 Pedro 3:9



VERDAD CENTRAL

Dios llama a todos a la salvación de manera genuina y amorosa, y la responsabilidad humana es esencial en la toma de decisiones relacionadas con la fe.

BOSQUEJO



1. Las enseñanzas calvinistas y su relación con el llamado universal
2. Postura de nuestra Iglesia respecto al llamado universal



INTRODUCCIÓN

En el estudio de la teología cristiana, uno de los temas más controvertidos es el entendimiento de la relación entre las enseñanzas calvinistas y el llamado universal de Dios a la salvación.

El calvinismo, con sus enseñanzas sobre la elección incondicional y la predestinación, plantea preguntas profundas sobre cómo se reconcilia esto con la creencia en un Dios que llama a todos a la salvación de manera amorosa.

Esta lección examinará cómo la doctrina calvinista afecta la doctrina del llamado universal y, posteriormente, explorará la postura de nuestra Iglesia en relación con esta cuestión crucial.

DESARROLLO

1. Las enseñanzas calvinistas y su relación con el llamado universal

La doctrina calvinista afecta la doctrina del llamado universal de Dios de varias maneras:

a. Gracia irresistible: Los calvinistas sostienen la idea de la gracia irresistible, lo cual significa que aquellos a quienes Dios ha elegido para la salvación no pueden resistir su llamado y serán irresistiblemente atraídos hacia Él. Esto contradice el concepto de un llamado universal de Dios, ya que implica que solo aquellos predestinados pueden responder positivamente a este llamado.

b. Expiación limitada: Los calvinistas sostienen la doctrina de la expiación limitada, que afirma que la muerte de Jesús en la cruz solo fue efectiva para la salvación de los elegidos. Esto sugiere que, desde la perspectiva calvinista, el llamado de Dios no es realmente universal, ya que la obra redentora de Cristo no se extiende a todos.

c. La responsabilidad humana: La doctrina calvinista de la predestinación niega la libertad de elección humana en asuntos de salvación, lo cual es incompatible con un llamado universal de Dios, que se ofrece a todos los seres humanos.

2. Postura de nuestra Iglesia respecto al llamado universal

La doctrina calvinista de la elección incondicional y la predestinación manifiesta la naturaleza de un Dios que selecciona a algunas personas para la salvación y a otras para la condenación desde antes de la creación.

Sin embargo, esto contradice lo que vemos en las Escrituras, un Dios que llama a todos a la salvación de manera genuina y amorosa (1 Timoteo 2:3, 4). La doctrina calvinista tiende a socavar la noción de un llamado universal de Dios al restringir la efectividad de la gracia de Dios y la expiación de Cristo, así como a anular la responsabilidad humana en el proceso de salvación.

Como iglesia creemos que Dios llama a todos los seres humanos a la salvación y que cada persona tiene la capacidad de responder a este llamado a través de la fe en Cristo (2 Pedro 3:9); la responsabilidad humana es de vital importancia en la toma de decisiones relacionadas con la fe.

CONCLUSIÓN

En contraposición a las enseñanzas calvinistas, creemos en un Dios que llama a todos a la salvación, en línea con las Escrituras que nos instan a orar por la salvación de todos.

La responsabilidad humana desempeña un papel vital en la toma de decisiones relacionadas con la fe. Afirmamos que cada individuo tiene la capacidad de responder a este llamado a través de la fe en Cristo.

A través de esta perspectiva, buscamos fomentar un entendimiento de la fe que honre tanto la soberanía de Dios como la libre voluntad humana, promoviendo la esperanza y la invitación universal a la redención.



PREGUNTAS

1. ¿Cómo afecta la doctrina calvinista la idea de un llamado universal de Dios a la salvación, y cuáles son los principales conceptos calvinistas que presentan desafíos a esta creencia?

.....
.....
.....
.....
.....

2. ¿Cuál es la postura de nuestra Iglesia en relación con el llamado universal de Dios?

.....
.....
.....
.....
.....

3. ¿Por qué es importante considerar la responsabilidad humana en el proceso de salvación cuando se aborda el tema del llamado universal de Dios?

.....
.....
.....
.....
.....

El llamado de Dios a través de su revelación

4 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Hebreos 1:1 - 3



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender las diferentes formas en que Dios se ha revelado a la humanidad a lo largo de la historia, reconociendo la importancia de estar atentos a su llamado en nuestras vidas para responder con obediencia.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Lo invisible de él, su eterno poder y su deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, no tienen excusa”.

Romanos 1:20



VERDAD CENTRAL

Dios ha llamado a la humanidad a través de la revelación general y la revelación especial, lo cual demuestra que está interesado en ser conocido y obedecido por los seres humanos.

BOSQUEJO



1. El llamado de Dios a través de la revelación general
2. El llamado de Dios a través de la revelación especial



INTRODUCCIÓN

A través de esta lección vamos a explorar las diferentes maneras en que Dios nos ha llamado desde el principio de los tiempos hasta nuestros días.

En Romanos 1:20, el apóstol Pablo nos recuerda que no tenemos excusas para decir que no hemos escuchado el llamado de Dios, pues Él ha empleado varias formas de revelación para comunicarse con la humanidad.

DESARROLLO

1. El llamado de Dios a través de la revelación general

Dios se revela a través de su creación e invita al ser humano a conocerle a través de la naturaleza, esto es lo que en Teología conocemos como la “revelación general”. Cuando observamos el mundo que nos rodea, podemos ver la evidencia de la existencia y el poder de Dios (Salmo 19:1-4).

Pablo afirma que ningún hombre puede justificarse a sí mismo planteando que no conoce a Dios, ya que desde la fundación del mundo Él se ha manifestado a través de todas las cosas creadas. Sin embargo, en su necedad el hombre ha decidido cambiar esa verdad, ignorarla voluntariamente y servir a la creación en lugar del Creador (Romanos 1:20-23).

Si hablamos del nativo que vive en la jungla o el esquimal que habita entre témpanos de hielo, nos estamos refiriendo a personas que han recibido el llamado de Dios a través de su revelación general en la naturaleza.

Además, Dios también se ha revelado a través de nuestras conciencias. Dentro de cada ser humano Él ha puesto un conocimiento innato de lo que es correcto e incorrecto (Romanos 2:14, 15). Nuestra conciencia actúa como un recordatorio interno de la moralidad divina, guiándonos hacia la rectitud y

advirtiéndonos cuando nos alejamos de ella. Todo hombre, sin importar la época, lugar, edad o posición social ha escuchado este llamado de Dios desde lo más profundo de su ser.

2. El llamado de Dios a través de la revelación especial

a. La revelación escrita

Esto incluye la Biblia, la cual es la Palabra de Dios entregada a la humanidad. En sus páginas encontramos bien expuesto el plan de salvación, los mandamientos divinos que cada ser humano debe cumplir y sobre todo el carácter del Dios que nos creó.

Sin esta revelación jamás podríamos conocer muchos asuntos importantes acerca de Dios; pero Él está interesado en que le conozcamos, por lo tanto, ha plasmado en las Escrituras su voluntad y nos llama a través de ella a cumplirla (2 Timoteo 3:16, 17).

b. Teofanías

A través de los tiempos, Dios también se ha manifestado al ser humano en sueños, éxtasis y visiones, con el fin de transmitir mensajes importantes de su parte (Job 33:14-16). Estas formas de revelación continúan vigentes (Joel 2:28), pero debemos estar atentos para discernir si estamos en presencia de una manifestación genuina de Dios.

¿Cómo saberlo? El mensaje que se reciba por este medio debe estar en completa concordancia con las Escrituras, pues aun cuando Dios puede hablar a través de cualquier vía, la Biblia permanece como la máxima autoridad divina (Hechos 17:10, 11).

c. A través de Cristo

La forma más especial de revelación es a través de su Hijo, Jesucristo, Él es la Palabra encarnada (Juan 1:1, 14).

La segunda persona de la Trinidad tomó forma de hombre y descendió a la tierra para mostrarnos el carácter de Dios de la manera más perfecta, lo cual supera todo tipo de revelación anterior. (Hebreos 1:1-3).

Él, como ningún otro, se dedicó durante todo su ministerio a llamar al arrepentimiento y a la reconciliación con Dios (Mateo 11:27, 28).

CONCLUSIÓN

A lo largo de la historia, Dios ha buscado comunicarse con la humanidad de diversas maneras, a través de la revelación natural, la conciencia y la revelación especial.

No tenemos excusas para decir que no hemos escuchado el llamado de Dios, ya que Él se ha esforzado en revelarse a nosotros de múltiples formas.

Debemos estar atentos a estas revelaciones y responder a su llamado con obediencia y gratitud. Dios nos ha llamado a conocerle, amarle y seguirle, y es nuestra responsabilidad responder a su llamado en nuestras vidas.



PREGUNTAS

1. ¿Qué ejemplos específicos de revelación general menciona la Biblia y cómo nos muestran la existencia y el poder de Dios en la creación?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Por qué es importante prestar atención a nuestra conciencia como una forma en que Dios se revela a nosotros?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué diferencia hay entre la revelación general y la revelación especial de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El llamado de Dios a su pueblo Israel

5 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Romanos 11: 1 - 5



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender la formación de Israel como nación y su llamado en el plan redentor de Dios, así como reflexionar sobre la respuesta de Israel y el cumplimiento de la promesa divina a través de Jesús.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Conoce, pues, que Jehová, tu Dios, es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta por mil generaciones”.

Deuteronomio 7:9

VERDAD CENTRAL



A través de Israel, Dios buscaba ser conocido y reverenciado por todas las naciones, y a pesar de las debilidades y desobediencia del pueblo elegido, finalmente Dios cumplió su promesa, a través de la llegada de Jesús como el Salvador del mundo.

BOSQUEJO



1. La formación de Israel como nación
2. El llamado de Israel dentro de los planes de Dios
3. El plan futuro de Dios para Israel



INTRODUCCIÓN

En las lecciones anteriores aprendimos que el llamado de Dios es universal para toda la raza humana. Sin embargo, sus esfuerzos no terminaron con ese llamamiento general; el Señor, en su misericordia, dio un paso más para acercarse al hombre.

Aunque Dios había dado la promesa de restauración por medio de la simiente de la mujer, lo cierto es que el pecado reinó en todos los seres humanos luego de la caída. Dios llamaba al ser humano, pero este se rehusaba a responder a ese llamado y actuaba en rebeldía contra su Creador.

Esta actitud trajo consigo varias acciones de parte de Dios, las cuales incluyeron un diluvio universal, que acabó con casi toda la raza humana, y la confusión de las lenguas que produjo división entre los humanos.

No obstante, Dios no desistió en su interés por rescatar a la humanidad de la condenación en que había caído por su desobediencia, sino que mantuvo fiel la promesa de enviar un redentor. Para llevar a cabo su plan llamó a un grupo de personas para que cumplieran un ministerio especial como nación. En esta lección vamos a profundizar en el llamado particular que hizo Dios al pueblo de Israel.

DESARROLLO

1. La formación de Israel como nación

La historia de Israel como nación inicia con Abraham, a quien Dios llamó de Ur de los Caldeos y le hizo una promesa de convertirlo en una gran nación. A través de su descendencia-comenzando con su hijo Isaac, y posteriormente con su nieto Jacob-, cuyo nombre fue cambiado a Israel, la nación comenzó a tomar forma.

Los doce hijos de Jacob se convirtieron en las tribus de Israel, y después de un período de esclavitud en Egipto, fueron liberados por la mano poderosa de Dios, liderados por Moisés. A lo largo del tiempo, bajo el liderazgo de figuras como Josué, David y Salomón, Israel se consolidó como una nación bajo la promesa divina y la guía de la ley dada en el monte Sinaí.

2. El llamado de Israel dentro de los planes de Dios

¿Cómo Dios usó a esta nación para llamar al ser humano a la reconciliación con Él? El ministerio descrito en el Antiguo Testamento para Israel es muy importante, pues como portadores de la ley de Dios, debían servir de modelo al resto de la humanidad para hacerles saber quién era Jehová, cómo debían relacionarse con Él y qué demandaba de todos los hombres.

Canaán, territorio que Dios prometió a Abraham y a su descendencia, no solo era una tierra fértil y productiva, sino que se encontraba en una posición estratégica, geográficamente hablando. Las principales rutas de comercio y emigración del tiempo bíblico, ya sea de norte a sur o de oriente a occidente, tenían que pasar por Israel.

Dios quería que los demás pueblos, al visitar Israel, conocieran su nombre, su ley, sus promesas y se sometieran a su voluntad. Israel fue llamado por Dios a ser luz para las naciones y portador del linaje del cual saldría el Mesías, Cristo Jesús.

3. Respuesta de Israel al llamado de Dios

A pesar del importante llamado que hizo Dios a esta nación, sus integrantes no cumplieron con él. La historia de Israel está envuelta en altibajos de fidelidad y desobediencia, con algunos destellos de santidad, pero que terminó en rebeldía, y un terrible ejemplo a las naciones vecinas.

Las consecuencias fueron el cautiverio y la desesperación. Sin embargo, no todo estaba perdido; Dios siempre preservó a un remanente fiel que mantuvo su vista puesta en la promesa.

A su debido tiempo, de entre los descendientes de Abraham nació Jesús, quien vino a salvar al mundo entero de sus pecados, y aunque Israel fracasó en cumplir con su llamado de ser luz del mundo, sus descendientes no han sido desechados, sino que ellos también tienen esperanza de salvación por gracia, mediante la fe en Cristo (Romanos 11:1-5).

Como dijera el propio Señor: "...la salvación viene de los judíos" (Juan 4:22); gracias a los judíos que permanecieron fieles al Señor, ha llegado hasta nuestros días la revelación escrita y el plan de redención ha sido cumplido providencialmente en las manos de Dios.

CONCLUSIÓN

La historia de Israel como nación es un relato de promesas, llamados y desafíos en el plan divino de redención. A pesar de la rebelión y la falta de fidelidad que caracterizaron a Israel en diversos momentos de su historia, Dios mantuvo su compromiso y su llamado intactos.

Hoy, como creyentes, podemos aprender de la historia de Israel y recordar que, aunque a veces fallemos, Dios sigue siendo fiel a sus promesas y llama a todas las naciones a la reconciliación a través de Cristo Jesús.



PREGUNTAS

1. ¿Cuál fue el propósito principal de Dios al llamar a Israel como nación en su plan de redención?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Qué lecciones podemos aprender de la respuesta de Israel al llamado divino, tanto en su obediencia como en su desobediencia?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cómo se cumplió la promesa divina con la llegada de Jesús como el Mesías y qué relevancia tiene esto para la fe cristiana y la relación entre Israel y otras naciones en la obra de redención?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El llamado de Dios a la iglesia

6 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Hechos 1:8



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender cómo Dios ha escogido a la iglesia como instrumento para llamar a la humanidad a restablecer la relación perdida entre el Creador y sus criaturas, a través de la proclamación del evangelio.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.

Mateo 28:19

VERDAD CENTRAL



La iglesia es el pueblo de Dios formado por creyentes de todas las naciones, cuyo propósito principal es proclamar el evangelio y llevar la luz de Cristo al mundo.

BOSQUEJO



1. La formación de la iglesia
2. Características de la iglesia
3. El propósito de la iglesia en los planes de Dios



INTRODUCCIÓN

En estos tiempos Dios llama a la humanidad a través de su iglesia. La palabra iglesia en el Nuevo Testamento, según el diccionario griego Strong, proviene de la palabra *ekklesía*; compuesta de *ek* (que significa fuera) y un derivado de *kaléo* (que significa llamar): llamar fuera.

Cuando esta palabra se usa para referirse a la iglesia cristiana tiene varios matices de significación; se puede referir a una reunión eclesiástica (1 Corintios 11:18), al total de cristianos que viven en un lugar (1 Corintios 4:17) o a la iglesia universal (Mateo 16:18).

Lo cierto es que Dios ha decidido llamar a este pueblo para dar el último testimonio y a través de él hacer el llamado a la reconciliación a todo el mundo (2 Corintios 5:20). Veremos en esta lección cómo Dios formó a este pueblo y lo llamó para cumplir con esa importante tarea.

DESARROLLO

1. *La formación de la iglesia*

El día de Pentecostés, luego de la ascensión de Cristo, marcó el inicio de la iglesia cristiana. El Espíritu Santo descendió sobre los primeros discípulos y los equipó con todo lo que necesitaban para cumplir el propósito por el cual fueron llamados por Dios: ser testigos de Cristo en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8).

Poco a poco fueron incorporándose, no solo los judíos, sino también gentiles de todas partes del mundo, y se formó así un pueblo con integrantes de toda tribu, lengua y nación. Al principio los judíos cristianos no comprendían esta transición en el plan divino, pero el Espíritu Santo se encargó de revelar esta realidad (Gálatas 3:28, 29).

La iglesia se convirtió en el pueblo de Dios, heredero de la misma promesa hecha por Dios a Abraham, sin importar la raza.

2. Características de la iglesia

Todos aquellos que pertenecen a la iglesia, y han sido llamados por Dios, tienen tres características esenciales:

a. La fe de Jesús: Este es el medio que Dios ha establecido para que el pecador alcance la justificación y así pueda formar parte de la iglesia a través del bautismo. En un sentido amplio, las Escrituras declaran que somos salvos por gracia, por medio de la fe (Efesios 2:8; Romanos 5:1)

b. La manifestación del Espíritu Santo: Esto es central en la identificación de la iglesia de Cristo. Según la explicación dada por Jesús a Nicodemo en aquella conversación nocturna, es necesario que el verdadero creyente nazca del Espíritu, de lo contrario no podrá ver el reino de Dios (Juan 3:3-6).

c. Guardan sus mandamientos: Hacer la voluntad de Dios es guardar sus mandamientos, pero no desde una perspectiva meramente externa sino interna, inspirada por el amor (Juan 14:23, 24). Los que guardan los mandamientos de Dios de forma genuina son los que le aman sinceramente. Jesús resumió todos los mandamientos escritos en la ley a partir del amor a Dios y al prójimo (Mateo 22:37-40).

3. El propósito de la iglesia en los planes de Dios

En el Antiguo Testamento el pueblo de Israel debía ser el centro, el llamado era a que las naciones vinieran a ver las grandezas de Dios, pero en el Nuevo Testamento el llamado cambia; ya no es cuestión de “venir”, sino de “ir” (Mateo 28:19, 20). La iglesia como pueblo de Dios está llamada a ir a las naciones a contar de las grandezas de Dios.

En este sentido, la iglesia es la esperanza del mundo; cada grupo de creyentes concentrado en una localidad es llamado a ser luz del mundo, compartiendo el mensaje del evangelio a aquellos que lo rodean (Mateo 5:14 - 16).

Dios, en su bondad ha incluido a la iglesia en su plan de redención, pues no necesitándola, le ha dado el privilegio y la responsabilidad de llenar la tierra con el mensaje de vida; se ha convertido en el instrumento por el cual se proclama el evangelio para reconciliarnos con el Creador.

CONCLUSIÓN

La iglesia no es simplemente un edificio o una organización, sino un cuerpo de creyentes llamados por Dios a ser testigos de su amor y gracia. su misión es llevar la luz del evangelio a un mundo necesitado de esperanza y redención. Siguiendo el mandato de Cristo, la iglesia tiene un papel fundamental en los planes divinos para la humanidad y es un recordatorio constante del amor inquebrantable de Dios hacia todos nosotros.



PREGUNTAS

1. ¿Qué evento marcó el inicio de la iglesia cristiana según la base bíblica que estudiamos en esta lección, y por qué es tan significativo para los creyentes?

.....
.....

2. ¿Cuáles son las tres características esenciales de los miembros de la iglesia, según lo que hemos aprendido, y por qué son importantes para la identificación de la iglesia de Cristo?

.....
.....

3. ¿Cuál es el propósito de la iglesia en los planes de Dios, y cómo se compara con el llamado en el Antiguo Testamento?

.....
.....

UNIDAD II

El llamado de Dios a través de la historia bíblica



INTRODUCCIÓN A LA UNIDAD

El estudio de estas lecciones se centra en uno de los temas más profundos y significativos en la historia bíblica: el llamado de Dios a individuos específicos para cumplir misiones extraordinarias. A través de la narrativa de personas como Noé, Abraham, José, Moisés, Samuel, los apóstoles, encontramos una serie de relatos inspiradores que revelan cómo Dios se comunica con personas comunes y las guía hacia un propósito divino.

Cada lección aborda un llamado divino único y cómo estos individuos respondieron a ese llamado. A lo largo del estudio exploraremos las circunstancias en las que se encontraban antes de su llamado, el llamado mismo, los desafíos que enfrentaron y cómo cumplieron sus misiones con fe y perseverancia.

Estas lecciones nos proporcionan una visión profunda de cómo Dios elige y equipa a individuos para cumplir sus planes divinos y cómo la fe y la perseverancia son fundamentales para responder a un llamado divino. Cada una de estas historias ofrece valiosas lecciones sobre la importancia de seguir el camino que Dios ha trazado en nuestra propia vida.

El llamado de Dios requiere perseverancia

7 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Génesis 6:8 - 22



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Mostrar cómo el llamado de Noé y su perseverancia en la construcción del arca, a pesar de la adversidad, es un ejemplo de determinación y fe en Dios.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Noé, hombre justo, era perfecto entre los hombres de su tiempo; caminó Noé con Dios”.

Génesis 6:9



VERDAD CENTRAL

Noé, a pesar de vivir en un mundo en caos y de enfrentar desafíos aparentemente insuperables, se destacó como un ejemplo de fidelidad y perseverancia al obedecer el llamado divino.

BOSQUEJO



1. Un mundo en caos
2. El llamado y la misión
3. Un ejemplo de perseverancia



INTRODUCCIÓN

Las Escrituras recogen historias trascendentales, que son una fuente de enseñanza y reflexión. Uno de estos relatos es el llamado de Noé, una historia que resalta la perseverancia en medio de la adversidad como un pilar fundamental de la fe.

Noé fue un hombre llamado por Dios en un momento crucial de la historia humana. En un mundo que se había alejado de su Creador, él se destacó como un ejemplo de fidelidad, dedicación y perseverancia.

A través del relato bíblico, descubriremos cómo enfrentó los desafíos aparentemente insuperables de su tiempo, cómo perseveró a pesar de la incredulidad y cómo su llamado divino nos brinda valiosas lecciones sobre la importancia de la perseverancia en nuestras vidas.

DESARROLLO

1. *Un mundo en caos*

Después de la caída de nuestros primeros padres, la Biblia nos presenta un rápido deterioro moral y espiritual de la sociedad antediluviana, una sociedad hundida en una vida extraviada e infructuosa mostrando un rechazo total a Dios.

El mismo Señor nos hace una radiografía de los tiempos de Noé (Génesis 6:5,11-13). Ante este panorama de absoluta decadencia y corrupción, un hombre halló gracia ante los ojos de Dios (Génesis 6:8).

2. *El llamado y la misión*

En Génesis 6:13-14, Dios le habló personalmente a Noé y le reveló su plan de destruir a la humanidad mediante un diluvio. Esta comunicación divina estableció la autenticidad y la gravedad de la misión.

Noé fue criticado por su generación durante años cuando estuvo fabricando el arca, porque no comprendieron su llamado (Mateo 24:37-39). La misión principal que Dios encomendó a Noé fue la construcción del arca.

Este proyecto no solo era extraordinariamente grande y complejo, sino también completamente inusual. En ese momento, no había precedentes de inundaciones de tal magnitud, ni había llovido aún en la tierra, lo que hacía que la construcción del arca fuera un acto de fe extrema.

3. Un ejemplo de perseverancia

El llamado de Noé implicó un período de tiempo considerable. Se cree que la construcción del arca tomó varios años (120 años aproximadamente), lo que requirió una perseverancia sobrenatural. Además, el juicio del diluvio no llegó de inmediato, lo que significó que Noé y su familia vivieron durante un período prolongado con la incertidumbre y la oposición de aquellos que no creían en su mensaje.

Esta tarea debió parecer completamente ilógica, pero Noé hizo todo tal como Dios le había mandado (Génesis 6:22). Esa perseverancia en medio de la incredulidad y las adversidades nos advierten sobre la importancia de confiar en la dirección divina y seguir adelante a pesar de las dudas y las dificultades.

A veces, Dios nos llama bajo circunstancias muy difíciles a áreas desconocidas. En ocasiones el llamamiento incluye el éxito no como el mundo lo ve: a sus ojos Noé fue un fracasado porque solo logró salvar a siete personas; pero su verdadero éxito radicaba en su obediencia a Dios, su fe y perseverancia en la misión encomendada, independientemente de cómo el mundo lo percibiera.

CONCLUSIÓN

Noé se destaca como un ejemplo de perseverancia en medio de un mundo en caos y de desafíos aparentemente insuperables. Su capacidad para mantenerse fiel a Dios y su llamado, a pesar de la incredulidad y la adversidad, nos enseña la importancia de la perseverancia en nuestras propias vidas. Noé no solo creía en Dios, sino que actuaba en consecuencia. Su fe se reflejó en la construcción del arca, un proyecto monumental que requería una fe activa y perseverancia. La fe sin obras es muerta, y la historia de Noé lo ilustra vívidamente.

En resumen, su historia y llamado divino nos muestran que la perseverancia, la obediencia y la fe son esenciales en nuestra vida espiritual y en la forma en que enfrentamos los desafíos de nuestro tiempo. Noé es un faro de esperanza y un modelo a seguir para todos nosotros, recordándonos que, a través de la fidelidad a Dios, podemos perseverar y triunfar en medio de cualquier adversidad que enfrentemos.



PREGUNTAS

1. ¿Cuáles fueron los principales desafíos que enfrentó Noé cuando Dios lo llamó a construir el arca? ¿Cómo demostró Noé perseverancia en medio de estos desafíos?

.....
.....

2. ¿Qué lecciones podemos aprender de la historia de Noé sobre cómo a veces el llamado de Dios puede llevarnos a situaciones difíciles y a hacer cosas que pueden parecer insólitas a los ojos del mundo? ¿Cómo podemos aplicar estas lecciones en nuestras propias vidas?

.....
.....

3. En la historia de Noé, vemos que su “éxito” no se midió por estándares mundanos, ya que solo logró salvar a su familia. ¿Cómo podemos cambiar nuestra perspectiva sobre el éxito y el triunfo en la vida, considerando que a menudo el cumplimiento del llamado de Dios puede no ser lo que el mundo considera exitoso?

.....
.....

El llamado de Dios demanda fe

8 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Génesis 12:1 - 8



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender la importancia del llamado de Dios a Abraham y cómo marcó un hito significativo en la historia de la fe.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció por la fe, dando gloria a Dios”.
Romanos 4:20

VERDAD CENTRAL



El llamado de Dios a Abraham marcó un antes y un después en la historia de la fe, y su respuesta obediente basada en una fe genuina en las promesas de Dios lo convirtió en “el padre de la fe”.

BOSQUEJO



1. Su vida antes del llamado
2. Un llamado radical
3. Una vida de fe



INTRODUCCIÓN

Luego de la historia de Noé y la dispersión de las personas sobre toda la tierra a partir de la torre de Babel, la narrativa de Génesis se enfoca en la figura de Abraham, quien fue un hombre de fe que pasó a la historia como alguien que depositó su confianza en las promesas de Dios. Se le conoce como “el padre de la fe”, a pesar de estar sujeto a nuestras mismas debilidades.

DESARROLLO

1. *Su vida antes del llamado*

Aunque las Escrituras no proporcionan una imagen exhaustiva de su vida antes de su llamado, se ofrecen algunos detalles significativos: Abraham, originalmente llamado Abram, nació en Ur de los caldeos, una próspera y populosa ciudad de Mesopotamia.

No se menciona que Abraham tuviera una relación especial con el Dios verdadero antes de su llamado. Abraham se casó con Sarai (más tarde llamada Sara); después de la muerte de Harán, su hermano, su padre decidió mudarse con su familia, incluyendo a Abraham y Sara, a la ciudad de Harán.

Siguiendo la descripción que encontramos en el libro de los Hechos capítulo 7:2-4 Abraham recibió el llamado aún estando en Ur de Caldea, en Mesopotamia. Una vez que su padre murió, obedeció la voz de Dios e inició su peregrinaje.

2. *Un llamado radical*

Dios llamó a Abraham y él obedeció. Debía dejar su tierra natal, su parentela y la casa de su padre para seguir el llamado de Dios. Esto representaba una separación significativa de su cultura y familia de origen para obedecer y emprender un viaje hacia lo desconocido.

Sin preguntas ni reparos, oyó la voz de Dios y obedeció. No sabía a dónde iba, pero salió. Su fe se manifestó en acción de obediencia. A la edad de 75 años se trasladó a la tierra de Canaán. Su llamado requirió una respuesta obediente basada en una fe genuina en lo que Dios promete, Abraham confió en que el Señor cumpliría la promesa de hacer de él una gran nación, a pesar de no tener hijos ni tierra. La fe implica estar dispuesto a seguir la dirección de Dios incluso cuando no entendemos completamente su plan.

3. Una vida de fe

Abraham recibió la promesa de que sería el padre de una nación numerosa, a pesar de su avanzada edad y la esterilidad de Sara, su esposa. A lo largo de los años, la fe de Abraham se puso a prueba, pero siguió creyendo en la promesa de Dios. La fe verdadera implica confiar en las promesas de Dios, incluso en momentos de dificultad y espera.

Quizá una de las escenas más impresionantes protagonizadas por Abraham fue el momento en que Dios prueba su fe al pedirle que sacrificara a su hijo Isaac. Contra todo pronóstico y con una confianza impresionante, Abraham obedece sin quejas y sube al monte dispuesto a sacrificar a su primogénito. El apóstol Pablo también resalta que cuando Abraham recibió aquella promesa de descendencia se mantuvo firme (Romanos 4:17). Más adelante, Pablo agrega que Abraham “Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció por la fe, dando gloria a Dios” (Romanos 4:20).

El llamado de Abraham no se cumplió de inmediato; de hecho, pasaron décadas antes de que algunas de las promesas de Dios se hicieran realidad. Durante este tiempo, Abraham tuvo que mantener su fe y perseverar en su confianza en Dios, a pesar de los obstáculos y las demoras. Debemos recordar que la fe se demuestra a menudo a lo largo del tiempo y en medio de las pruebas.

CONCLUSIÓN

En esta lección, hemos explorado el llamado de Dios a Abraham y cómo marcó un hito significativo en la historia de la fe. Abraham tuvo una fe sorprendente que tuvo como fruto su obediencia a Dios hasta el final de sus días, y dejó un legado para las generaciones venideras. Recibió un llamado radical que requería una respuesta obediente basada en una fe genuina en las promesas de Dios.

Su vida continúa siendo un ejemplo poderoso para nosotros hoy. Nos recuerda la importancia de confiar en Dios y seguir sus llamados, incluso cuando enfrentamos lo desconocido y lo aparentemente imposible. Nos inspira a perseverar en la fe a lo largo del tiempo y a mantener nuestra confianza en Dios, quien es fiel para cumplir sus promesas.



PREGUNTAS

1. ¿Cuáles fueron las circunstancias y el contexto cultural en la vida de Abraham antes de recibir el llamado de Dios? ¿Que impacto tuvo el llamado de Dios en su vida?

.....
.....

2. ¿Qué significó para Abraham responder al llamado de Dios de dejar su tierra natal, su parentela y la casa de su padre? ¿Cómo demostró su fe en las promesas de Dios a pesar de las circunstancias aparentemente imposibles?

.....
.....
.....

3. ¿Cuál es la importancia del llamado de Dios a Abraham en la historia de la fe? ¿Cómo se relaciona este llamado con la promesa de bendición para todas las naciones y la llegada futura de Jesucristo como descendiente de Abraham?

.....
.....
.....

El llamado de Dios implica confianza a pesar de las circunstancias adversas

9 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Génesis 45:1 - 8



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender cómo Dios llamó a José y cómo el sufrimiento desempeñó un papel en el cumplimiento de su llamado, destacando la importancia de confiar en Dios en medio de las circunstancias adversas.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pero Jehová estaba con José y extendió a él su misericordia, pues hizo que se ganara el favor del jefe de la cárcel”.

Génesis 39:21

VERDAD CENTRAL



El llamado de José nos muestra que el sufrimiento puede formar parte del proceso para cumplir el propósito divino en nuestras vidas. A pesar de las adversidades, Dios está con nosotros y trabaja para su gloria y nuestro bien, recordándonos que su llamado es irrevocable.

BOSQUEJO



1. Su llamado
2. El sufrimiento
3. El propósito de Dios



INTRODUCCIÓN

José aparece en el escenario bíblico cuando apenas tenía 17 años. Su relación con sus hermanos era tensa, lo aborrecían y envidiaban por el favoritismo mostrado por Jacob hacia él. El contenido de los sueños que José refirió incrementó la hostilidad, pero estos revelaban el llamado y los propósitos de Dios para su vida.

DESARROLLO

1. *Su llamado*

Toda la vida de José se resume en Génesis 50:20: “Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó a bien”. El descenso de José a la esclavitud, seguido de una falsa acusación que resultó en un largo encarcelamiento, lo llevaron en una espiral descendente hasta el fondo.

Su vida difícilmente podría haber sido peor. Probablemente él mismo no entendía que todo lo que estaba pasando era parte del proceso que lo iba a colocar en la posición indicada para cumplir el propósito para el cual Dios lo había llamado en primer lugar. Solo al final podía José mirar hacia atrás y ver la mano de Dios y sus firmes propósitos para su vida y la de su familia.

2. *El sufrimiento*

Después de que sus hermanos lo vendieron como esclavo, José vio cómo se realizaba otro acuerdo doloroso. Los ismaelitas lo vendieron a un egipcio. Separado de su familia y su tierra natal, José debió sentirse solo: un evento inesperado para un hombre nacido en una familia envuelta en promesas y con una especial cercanía a Dios.

José ahora estaba en un país extranjero, aislado de su familia y aparentemente alejado de las bendiciones de Dios.

Más adelante en la historia, leemos estas palabras: “Pero Jehová estaba con José” (Génesis 39:2). Dios no lo abandonó en el sufrimiento. Dios estaba realmente con él. Como creyentes, nos aferramos al mismo Dios que nos habla a través de su Palabra y nos promete trabajar a través de nuestras circunstancias para su gloria y nuestro bien (Romanos 8:28).

3. El propósito de Dios

¿Y cuáles fueron los propósitos detrás del sufrimiento de José? José aprendió, en primer lugar, que lo que le sucedió a él personalmente era parte de un propósito más grande en el cual se revelaba el plan de Dios. A veces Dios nos llama con un propósito, y parte del proceso para llegar a la meta final envuelve sufrimiento, adversidades, traiciones, abandono y paciencia.

Pero la promesa que tenemos es que a pesar de todo lo negativo que podamos enfrentar, si nos mantenemos en sus propósitos, Su presencia estará con nosotros (Salmos 23:4). Podríamos caer en la tentación de concluir, por sus circunstancias, que Dios estaba enojado con José o que lo había abandonado por completo.

Asimismo, cuando nos encontramos con dificultades, podemos pensar que Dios se ha ido, o que está disgustado con nosotros, pero la Biblia nos instruye a no desechar las dificultades personales como si fueran algo intrínsecamente malo. En cambio que, con ojos de fe, miremos más allá para ver los propósitos de Dios para nuestra vida.

CONCLUSIÓN

La historia de José nos muestra que Dios puede llamar a alguien con un propósito específico, incluso cuando ese llamado involucre adversidades, traiciones y sufrimientos aparentemente incomprensibles. José, desde su humilde comienzo como un joven soñador en una familia disfuncional, pasó por innumerables dificultades: la traición de sus hermanos, la esclavitud, la falsa acusación y el encarcelamiento.

Sin embargo, en medio de todas estas circunstancias adversas, la Biblia destaca una verdad fundamental: “Pero Jehová estaba con José” (Génesis 39:2). Dios utilizó cada desafío, cada dolor y cada dificultad para moldear a José y llevarlo a la posición exacta que necesitaba para cumplir su llamado original.

Al igual que José, a menudo enfrentamos dificultades en el camino hacia el cumplimiento de nuestro llamado. En medio del sufrimiento, Dios está con nosotros y es fiel para cumplir su propósito en nuestras vidas.



PREGUNTAS

1. ¿Cómo describiría el llamado de José y las circunstancias en las que se encontraba al comienzo de su historia, y cuál cree que fue el propósito de Dios detrás de este llamado?

.....
.....

2. En el relato de José, se enfatiza repetidamente que “Jehová estaba con José” a pesar de las adversidades. ¿Por qué es importante recordar esta verdad en nuestras propias vidas cuando enfrentamos dificultades y sufrimientos?

.....
.....
.....

3. A menudo, el sufrimiento parece estar en desacuerdo con la idea de que Dios tiene un propósito específico para nuestras vidas. ¿Cómo nos enseña la historia de José a mirar más allá de las dificultades y a confiar en que Dios trabaja a través de nuestras circunstancias para cumplir su propósito en nosotros?

.....
.....
.....

El llamado de Dios incluye su capacitación

10 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Éxodo 3:1 - 22



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender el llamado de Moisés como un ejemplo de cómo Dios puede llamar a personas comunes para cumplir un propósito extraordinario y cómo a veces este llamado requiere superar obstáculos y temores.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ven, por tanto, ahora, y te enviaré al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel”.

Éxodo 3:10



VERDAD CENTRAL

A través del llamado de Moisés, vemos que Dios puede equipar a aquellos que llama, a pesar de sus dudas e inseguridades, para cumplir su plan y propósito divinos.

BOSQUEJO



1. El encuentro de Moisés en el monte Horeb
2. Las dudas y objeciones de Moisés
3. Moisés cumple su llamado



INTRODUCCIÓN

Moisés es una figura central en la Biblia y en la historia de Israel. Su llamado por Dios se produce en circunstancias asombrosas mientras cuidaba las ovejas en el monte Horeb. Moisés, aunque había sido criado como príncipe en el palacio de Faraón, se encontraba en un lugar completamente diferente cuando Dios lo llamó.

Su vida antes del llamado y su reacción ante la voz de Dios son lecciones valiosas para nosotros y nos revelan cómo Dios puede utilizar a personas comunes para llevar a cabo propósitos extraordinarios. A menudo nos sentimos incapaces para lo que Dios nos llama a hacer, pero esta historia muestra cómo Dios puede equiparnos para cumplir su plan.

DESARROLLO

1. El encuentro de Moisés en el monte Horeb

En el monte Horeb Moisés, en ese momento un simple pastor en el desierto, tuvo un encuentro sobrenatural con el Dios de sus antepasados a través de una zarza ardiente que no se consumía (Éxodo 3:2). Durante este encuentro, Dios se reveló a sí mismo como “Yo Soy el que Soy”.

Esta revelación de Dios mostró a Moisés la naturaleza eterna e inmutable del Señor, el cual no olvida sus promesas. Esto nos recuerda que Dios es fiel, constante y siempre está presente, independientemente de las circunstancias, y bajo esos términos se presentó a Moisés.

2. Las dudas y objeciones de Moisés

Moisés no quería ser libertador. Algo así nos pasa a muchos cuando no creemos que podemos ser lo que Dios nos ha llamado a ser. Sin embargo, Dios le mostró quién es Él y que, en el poder de Dios, Moisés sería el que liberaría al pueblo de su esclavitud.

Moisés, al enfrentar el llamado de Dios, también dudó de su propia capacidad y planteó objeciones. Se sintió incapaz y temeroso, especialmente en cuanto a su habilidad para hablar. Sin embargo, Dios no lo abandonó en sus dudas. En lugar de ello, Dios equipó a Moisés con señales y milagros para respaldar su llamado y superar sus temores.

Como creyentes, cuando enfrentamos desafíos o llamados, debemos superar nuestras dudas y objeciones con fe, sabiendo que Dios es quien nos respalda y nos ha dado su Espíritu Santo, a través del cual nos capacita para el ministerio.

3. Moisés cumple su llamado

Moisés buscó señales y guía de Dios para respaldar su llamado. En nuestras vidas debemos buscar la dirección de Dios a través de la oración, la meditación en la Palabra y el consejo sabio cuando tomamos decisiones importantes.

Después de superar sus dudas y objeciones, Moisés regresó a Egipto y confrontó al faraón, demandando la liberación de los israelitas. Este fue el inicio de una serie de desafíos, incluyendo las plagas y el éxodo de Israel. Moisés cumplió su llamado a pesar de las adversidades, guiando al pueblo hacia la libertad.

CONCLUSIÓN

La historia de Moisés nos enseña que el llamado de Dios va acompañado de su provisión, incluso cuando nos sentimos inseguros o poco capacitados.

Como Moisés, podemos enfrentar los desafíos y cumplir nuestro llamado cuando confiamos en Dios. Recordemos siempre que Dios usa a personas comunes para llevar a cabo sus propósitos extraordinarios.



PREGUNTAS

1. ¿Cuáles fueron las objeciones de Moisés al ser llamado por Dios? ¿Cómo respondió Dios a estas objeciones?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

2. ¿Qué lecciones podemos aprender de la revelación del nombre de Dios como “Yo Soy el que Soy”?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

3. ¿Cómo podemos aplicar las experiencias de Moisés a nuestras propias luchas con la duda y la inseguridad en nuestro caminar con Dios?

.....
.....
.....
.....
.....

El llamado de Dios implica obediencia a pesar de la infidelidad que nos rodea

11 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

1 Samuel 3:1-21



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Entender el llamado de Samuel y cómo podemos estar dispuestos a escuchar y obedecer la voz de Dios en nuestras vidas.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Vino Jehová, se paró y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, que tu siervo escucha”.

1 Samuel 3:10



VERDAD CENTRAL

Dios llama a las personas de maneras diferentes, y nuestro papel es estar dispuestos a escuchar y obedecer su voz cuando nos llama.

BOSQUEJO



1. La situación de Samuel
2. El llamado y la respuesta
3. Un ejemplo de obediencia



INTRODUCCIÓN

Cuando Samuel aparece en el escenario bíblico, Israel se encontraba en un punto bajo en términos espirituales. El sacerdocio estaba corrompido, la idolatría era practicada, los jueces eran deshonestos y escaseaba la revelación de Dios.

El profeta Samuel fue una figura crucial entre la época de los jueces y la monarquía restaurando la relación de la nación con Dios. Fue el último juez de Israel y quien ungió al primer rey de la nación. Pero todo empezó cuando era apenas un niño aparentemente insignificante.

DESARROLLO

1. La situación de Samuel

Samuel, siendo apenas un niño, fue consagrado por su madre para servir al Señor. Bajo la tutela de Elí, el sacerdote de la época, servía en el templo no como un sacerdote, sino como un simple ayudante, pero eso no le impidió tener un corazón comprometido para servir.

La situación de Samuel nos enseña que la disposición para el llamado de Dios no depende de la edad o la posición social. Cualquiera, independientemente de su edad o estatus, puede ser llamado por Dios y estar dispuesto a responder.

2. El llamado y la respuesta

Samuel es llamado por Dios en la noche. Esta elección del tiempo es significativa, ya que muestra que Dios puede llamarnos en cualquier momento, incluso cuando menos lo esperamos. Samuel no entendió de inmediato que era Dios quien lo llamaba.

Esto resalta que a veces podemos pasar por alto el llamado de Dios debido a nuestra falta de discernimiento o expectativas preconcebidas sobre cómo Dios debería comunicarse con nosotros.

Dios llamó a Samuel tres veces antes de que finalmente respondiera. Esto sugiere que Dios está dispuesto a ser persistente en su llamado, incluso si inicialmente no respondemos. La intervención de Elí, el sacerdote, es esencial aquí, ya que ayuda a Samuel a comprender que es Dios quien lo llama. Esto nos recuerda que, a veces, necesitamos el consejo y la sabiduría de personas más experimentadas en la fe para discernir el llamado de Dios.

Cuando Samuel finalmente comprende que es Dios quien lo llama, su respuesta es humilde y obediente. Dice: “Habla, que tu siervo escucha” (1Samuel 3:10). Esta actitud refleja una disposición a escuchar y obedecer, incluso cuando no se comprende completamente el llamado.

La frase “tu siervo escucha” muestra una voluntad de someterse a la voluntad de Dios y aprender de Él. Esta es una lección valiosa para todos los creyentes: estar dispuestos a ser siervos de Dios, escuchar su voz y obedecer sus mandamientos. La respuesta de Samuel muestra que no es suficiente simplemente escuchar la voz de Dios, sino que es esencial estar dispuestos a obedecerla y actuar según sus instrucciones.

3. Un ejemplo de obediencia

A lo largo de su vida, Samuel demostró una profunda obediencia a Dios y un compromiso firme con su llamado, incluso en medio de la corrupción y la maldad que prevalecían en su entorno, los propios hijos de Eli, que ejercían el sacerdocio, eran hombres impíos, pero Samuel fue conocido como fiel profeta de Jehová. Su vida es un testimonio de cómo podemos mantenernos fieles a Dios y a su llamado incluso en medio de un entorno lleno de inmoralidad y maldad.

En la vida cotidiana los creyentes a menudo se enfrentan a situaciones en las que deben mantener su obediencia a Dios a

pesar de la inmoralidad, la corrupción o la oposición que les rodea. En tales momentos, la obediencia a Dios se convierte en una expresión de fe, confianza y amor hacia Él. La integridad en la vida cotidiana nos dará capacidad de influir positivamente en los demás a través de un testimonio de fe sólido.

CONCLUSIÓN

La historia del llamado de Samuel nos enseña sobre la disposición a responder al llamado de Dios, independientemente de nuestra edad o circunstancias; la importancia de estar atentos a su voz en nuestra vida cotidiana, y la necesidad de una respuesta humilde y obediente a su llamado.



PREGUNTAS

1. ¿Ha experimentado alguna vez un llamado de Dios en su vida? ¿Cómo respondió?

.....
.....
.....

2. ¿Cuáles son los desafíos específicos que Samuel enfrentó en su vida en medio de la corrupción y la maldad que prevalecían en su entorno? ¿Cómo demostró su obediencia en estas circunstancias?

.....
.....
.....

3. ¿Qué podemos aprender de Samuel sobre la disposición a escuchar y obedecer la voz de Dios, incluso cuando no entendemos completamente su propósito?

.....
.....
.....

El llamado de Dios requiere una respuesta inevitable

12 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Mateo 4:18-22



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres”.

Mateo 4:19



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender el llamado de Jesús a los apóstoles y cómo este se relaciona con nuestro llamado como sus seguidores.



VERDAD CENTRAL

Jesús llama a personas comunes para que lo sigan y participen en la obra de llevar el Evangelio al mundo.

BOSQUEJO



1. El llamado de Pedro y Andrés
2. El llamado de Santiago y Juan
3. Lecciones del llamado de los apóstoles



INTRODUCCIÓN

El llamado de los apóstoles es un evento fundamental en la historia del cristianismo. Jesús eligió a personas comunes y las llamó a seguirlo. Ninguno era reconocido por su erudición ni por su gran saber. No eran oradores ni teólogos. De hecho, vivían al margen de lo que era el sistema religioso de los días de Jesús. No sobresalían por talentos naturales o habilidades intelectuales.

Este acto no solo cambió sus vidas, sino que también estableció el modelo de cómo los seguidores de Jesús deben responder a su llamado. En esta lección, exploraremos cómo Jesús llamó a Pedro, Andrés, Santiago y Juan, y lo que podemos aprender de este suceso.

DESARROLLO

1. El llamado de Pedro y Andrés

Jesús encontró a Pedro y Andrés mientras estaban trabajando en sus barcas y pescando en el mar de Galilea. Su llamado fue claro y simple: “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres”. (Mateo 4:19).

Antes habían trabajado para ganarse la vida materialmente, ahora trabajarían para ganar a otras personas espiritualmente para la vida eterna. Antes habían vivido para sí mismos; ahora vivirían para el beneficio de otros. Este llamado no solo implicaba dejar sus ocupaciones anteriores, sino también un compromiso a una nueva misión.

2. El llamado de Santiago y Juan

Jesús también llamó a Santiago y Juan, quienes estaban arreglando sus redes con su padre Zebedeo. Similar al llamado de Pedro y Andrés, Santiago y Juan respondieron al llamado de Jesús de inmediato, dejando atrás a su padre y las redes de pesca.

3. Lecciones del llamado de los apóstoles

El llamado de Jesús a Pedro, Andrés, Santiago y Juan se caracteriza por la inmediatez de su respuesta. Cuando Jesús les dijo: “Vengan, síganme”, ellos dejaron inmediatamente sus redes y lo siguieron. Esta prontitud en la respuesta al llamado de Jesús nos enseña una lección valiosa.

A menudo, la respuesta al llamado de Dios no requiere una comprensión completa de lo que nos depara el futuro, sino simplemente una disposición a seguir a Jesús en fe. Jesús les dijo a los apóstoles: “los haré pescadores de hombres” (Mateo 4:19).

Este llamado no se limitaba a seguir a Jesús, sino que también incluía un propósito específico: llevar a otros a conocerle. Como seguidores de Cristo, también somos llamados a esta misma tarea. Debemos ser conscientes de que nuestra relación con Jesús no es solo para nuestro propio beneficio, sino también para compartir el Evangelio con otros. Esto significa ser testigos de Cristo y hacer discípulos, ayudando a otros a crecer en su fe y relación con Él.

Cuando Pedro, Andrés, Santiago y Juan respondieron al llamado de Jesús, no se convirtieron instantáneamente en apóstoles perfectos. Cometieron errores y enfrentaron desafíos a lo largo de su caminar con Cristo. Esto nos recuerda que el llamado de Jesús implica una transformación continua.

Al igual que los apóstoles, debemos estar dispuestos a aprender, crecer y ser moldeados por Cristo a lo largo de nuestra vida de fe. Jesús no espera que seamos perfectos, pero nos llama a seguirlo con un corazón dispuesto a aprender y crecer en nuestra relación con Él.

CONCLUSIÓN

Estos hombres respondieron sin reparos ante el llamado del Señor y como consecuencia su ministerio sigue ejerciendo influencia en nosotros hasta el día de hoy. Dios, por su gracia, los capacitó y usó para inaugurar la difusión del mensaje del evangelio y transformar el mundo (Hechos 17:6).

Hombres comunes y corrientes, gente como usted y yo, se transformaron en instrumentos por medio de los cuales el mensaje de Cristo se llevó hasta los confines de la tierra. Como seguidores de Cristo, también somos llamados a ser “pescadores de hombres”, compartiendo el Evangelio y haciendo discípulos.



PREGUNTAS

1. ¿Qué le dice el llamado de los apóstoles acerca de cómo Jesús puede llamar a cualquiera, sin importar su trasfondo o estatus?

.....
.....
.....
.....

2. ¿Qué le motiva a seguir a Jesús y ser un “pescador de hombres” en su vida diaria?

.....
.....
.....

3. ¿Qué obstáculos personales podrían impedir que responda al llamado de Jesús en su vida? ¿Cómo puede superarlos?

.....
.....
.....

Una advertencia sobre nuestro *llamamiento*

13 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

1 Corintios 9:24-27



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Reflexionar acerca de la responsabilidad personal que todo creyente tiene de vivir a la altura de su llamado.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica”.

2 Timoteo 4:10



VERDAD CENTRAL

El llamado y elección del creyente no garantizan su permanencia en los caminos del Señor.

BOSQUEJO



1. No basta con haber aceptado el llamado
2. El llamamiento de Judas Iscariote
3. Una lección de la cual aprender



INTRODUCCIÓN

En clases anteriores hemos visto diferentes facetas del llamado de Dios y cómo cada llamamiento implica un desafío en sí mismo. Los ejemplos de Noé, Abraham, José, Samuel y de muchos más, evidencian que el llamado de Dios demanda sacrificios extraordinarios, incluyendo altas cuotas de perseverancia, fe, fidelidad, etc.

Sin embargo, hasta ahora no hemos considerado un aspecto muy importante relacionado con el llamamiento. Nos referimos a la responsabilidad personal que todo creyente asume cuando acepta el llamado de Dios.

DESARROLLO

1. No basta con haber aceptado el llamado

La Biblia enseña que una respuesta inicial positiva al llamamiento no garantiza por sí sola nuestra permanencia en la misión y en los propósitos de Dios. En más de una ocasión las Escrituras nos advierten, de manera enfática, acerca de no descuidar nuestros deberes y responsabilidades, (Filipenses 2:12, 1 Timoteo 4:14-16).

El mismo apóstol Pablo, considerando su ministerio, nos recuerda que él constantemente se sometía a la disciplina y era cauteloso acerca de su responsabilidad, porque reconocía que podía fracasar en su misión (1 Corintios 9:27). En la carta a los Filipenses reconoce, que aunque se encontraba sirviendo al Señor, no había alcanzado la meta y eso lo hacía ser muy cuidadoso en su andar. Leamos directamente su reflexión:

“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que

queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” (Filipenses 3:12-14)

Pablo reconoce que su mirada está puesta en la meta final; ni sus logros pasados, ni el carácter extraordinario de su llamamiento garantizaba el triunfo final de su misión. Esto es algo significativo y necesita de nuestra consideración sincera. A a veces descansamos nuestro llamado o ministerio en glorias pasadas. Esto nos hace descuidar los compromisos del presente y fácilmente perdemos de vista nuestra meta poniendo en peligro el llamado que un día recibimos.

2. El llamamiento de Judas Iscariote

El llamamiento de Judas es quizás la ilustración bíblica más conocida sobre alguien quien, habiendo sido escogido para realizar una excelsa misión, falló miserablemente. Recordemos que él formó parte del selecto grupo de los doce discípulos. Estuvo alrededor de tres años aprendiendo directamente del ejemplo y las enseñanzas de su Maestro. Este discípulo también recibió autoridad para echar fuera demonios (Mateo 10:1-4), se le confió el manejo del dinero e, incluso, el Señor le llamó amigo (Mateo 26:50). Sin embargo, a pesar de todas estas oportunidades, Judas traicionó a Jesús y abandonó su ministerio.

Nos podemos preguntar entonces, ¿qué pasó con Judas? ¿Por qué su ministerio se descarriló de manera tan funesta? Algunos sugieren que Judas fue una marioneta en manos de Satanás, y que indefectiblemente no podía hacer nada para evitar traicionar al Señor. Otros consideran que Dios predestinó a Judas para que entregara a Jesús y, por lo tanto, no podía librarse de su fatal destino. No hay nada más lejos de la realidad. Recordemos que la Biblia nos enseña que Dios no tienta a nadie (Santiago 1:12-14).

El mismo autor de la traición reconoció: “Yo he pecado entregando sangre inocente” (Mateo 27:4). Podemos ver que Judas comprendió su responsabilidad personal, e incluso sintió remordimiento (Mateo 27:3), pero lamentablemente no mostró señal de arrepentimiento.

3. Una lección de la cual aprender

Mirando más profundamente la experiencia de este discípulo, podemos aprender algunas lecciones, las cuales nos pueden servir a nosotros, quienes hoy nos encontramos batallando por llegar a la meta. El apóstol Juan en su evangelio hace referencia al carácter corrupto de Judas quien aprovechándose de las circunstancias, sustraía de la bolsa, porque era ladrón (Juan 12:4-6). Ahora bien, nos preguntamos, ¿será posible que Jesús hubiera llamado y comisionado a un ladrón para ser apóstol y además tesorero del grupo?

Evidentemente, el Maestro no iba a escoger a ladrones para ser sus discípulos, y mucho menos para llevar las finanzas. Esto nos hace inferir que Judas no era ladrón desde el principio, sino que era un hombre honrado, entonces: ¿Cómo pasó de ser un escogido por Dios, a convertirse en hijo de perdición (Juan 17:12)?

¿Qué es lo que verdaderamente aconteció con este apóstol? La triste realidad es que, como sucede en tantas ocasiones, hubo descuidos en la vida espiritual. Cedió a la tentación de apropiarse de lo que no era de él. Quizás había descontento porque las cosas no estaban saliendo de acuerdo a sus planes. Es probable que Judas apostó por seguir a Jesús porque veía en el Señor aquel Mesías redentor, que liberaría a Israel del yugo romano. Luego llegó un punto en el cual ya no creía a su Maestro. En fin, puso sus intereses y aspiraciones personales antes que los del Reino. Cuando estas circunstancias llegan, sea usted quien sea, nuestra permanencia en los propósitos de Dios está en riesgo.

Es en estas ocasiones, cuando el enemigo de nuestras almas, encuentra un espacio para el desánimo y con frecuencia nos tienta en las áreas que son nuestras fortalezas. Recordemos que Judas tenía talento para manejar las finanzas y ese fue el espacio que Satanás más atacó, lo cual lo llevó a sucumbir ante la tentación del dinero. De ahí en adelante todo siguió cuesta abajo hasta el desenlace trágico que todos conocemos. Una clara advertencia para cada uno de nosotros.

CONCLUSIÓN

A través de esta lección podemos comprender la alta responsabilidad de mantenernos en el llamado y los propósitos del Señor. Creemos que no hay una mejor forma para terminar esta clase que considerando las palabras del apóstol Pablo cuando le escribió a los Corintios:

“Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: “Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.” Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos lo tentaron, y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por mano del destructor. Todas estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, que vivimos en estos tiempos finales. Así que el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Corintios 10:6-12).

No basta ser llamado y servir por un poco de tiempo. El compromiso es perseverar hasta el final.



PREGUNTAS

1. ¿Qué reacción ha provocado en usted reflexionar en la confesión de Pablo, cuando reconoce que, aun a la altura de su vida y ministerio, él todavía se encontraba batallando por lograr aquello por lo cual fue llamado?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

2. ¿Cuánto usted cree que afecta el desánimo en el abandono del ministerio cristiano? ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

3. ¿Considera usted importante mantenernos vigilantes respecto a la misión y compromisos de nuestro llamado? ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....
.....

El llamado de Dios transforma las vidas

14 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Hechos 9:1-19



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender el llamado sobrenatural y transformador del apóstol Pablo por Jesús, y cómo este llamado impactó su vida y su misión en la expansión del Evangelio.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de reyes y de los hijos de Israel”.

Hechos 9:15

VERDAD CENTRAL



Dios puede llamar a cualquiera, incluso a aquellos que pueden parecer los menos probables, y transformar sus vidas para cumplir con su propósito divino.

BOSQUEJO



1. El encuentro de Saulo en el camino a Damasco
2. La conversión de Saulo y su llamado
3. Lecciones del llamado de Pablo



INTRODUCCIÓN

La historia del llamado del apóstol Pablo es una de las narraciones más impactantes en el Nuevo Testamento. Saulo de Tarso, un feroz perseguidor de los seguidores de Jesús, experimenta un encuentro sobrenatural con Cristo, que transforma radicalmente su vida y lo convierte en uno de los apóstoles más influyentes en la historia del cristianismo.

En esta lección, exploraremos este evento extraordinario y las lecciones que podemos extraer de él.

DESARROLLO

1. El encuentro de Saulo en el camino a Damasco

Saulo de Tarso, antes de convertirse en el Apóstol Pablo, era un fariseo extremadamente celoso que perseguía a los seguidores de Jesús. Era conocido por su participación en la persecución de la iglesia primitiva (Hechos 8:1-3).

En el camino a Damasco, Saulo experimentó un encuentro dramático con Jesús. Una luz celestial brilló a su alrededor y cayó al suelo. En medio de esta experiencia asombrosa, oye la voz de Jesús preguntándole: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hechos 9:4). Saulo, confundido y cegado por la luz, reconoce la autoridad de quien le habla y preguntó: “¿Quién eres, Señor?” (Hechos 9:5).

Este encuentro en el camino a Damasco marcó un punto de inflexión en la vida de Saulo. De perseguidor de la iglesia, se convirtió en uno de los apóstoles más influyentes de la historia, llevando el mensaje de Jesús a gentiles y judíos.

2. La conversión de Saulo y su llamado

Después de su experiencia en el camino a Damasco, Saulo fue llevado a la ciudad, donde permaneció ciego y sin comer durante tres días.

Mientras tanto, Ananías, un discípulo de Jesús en Damasco, recibió una visión divina en la que se le encomendó la tarea de visitar a Saulo, restaurar su vista y bautizarlo. Ananías sintió temor al principio, ya que conocía la reputación de Saulo como perseguidor de cristianos, pero obedeció la dirección de Dios.

Saulo recuperó la vista después de que Ananías ora por él, y fue bautizado. Su vida experimentó una transformación radical, y comenzó a predicar inmediatamente en las sinagogas, proclamando que Jesús es el Hijo de Dios.

3. Lecciones del llamado de Pablo

La historia del llamado de Pablo nos enseña que Dios puede transformar vidas de maneras asombrosas y sorprendentes. Saulo, un perseguidor de la iglesia, se convirtió en un apóstol apasionado por Cristo. Esta transformación nos recuerda que nadie está más allá del alcance de la gracia de Dios. La lección más profunda es que, a menudo, aquellos que parecen menos probables o inadecuados pueden ser llamados por Dios para cumplir un propósito significativo.

Pablo fue un instrumento escogido por Dios para llevar el Evangelio a gentiles, reyes y al pueblo de Israel (Hechos 9:15). Esto nos muestra que la elección de Dios no se basa en nuestras cualidades o méritos, sino en su gracia y plan divino.

El llamado de Pablo también resalta la importancia de la obediencia a la voz de Dios. Ananías, a pesar de sus temores iniciales, obedeció el llamado de Dios y desempeñó un papel crucial en la conversión de Pablo. Esta obediencia a menudo es un elemento clave en la historia de aquellos a quienes Dios llama.

CONCLUSIÓN

La historia del llamado de Pablo demuestra el poder transformador de Jesús y su capacidad para llamar a cualquiera, sin importar su pasado. Nos recuerda que la obediencia al llamado de Dios es esencial, incluso cuando no entendemos completamente su plan. El llamado de Pablo nos inspira a estar dispuestos a ser instrumentos de Dios en la expansión del Evangelio.



PREGUNTAS

1. ¿Qué aspecto de la historia del llamado de Pablo le impactó más?

.....

.....

.....

.....

2. ¿Qué cree que podemos aprender de la vida de Pablo sobre cómo Dios puede transformar vidas y usar a las personas para cumplir sus propósitos?

.....

.....

.....

.....

3. ¿De qué manera el llamado de Pablo le desafía a estar más dispuesto a seguir la dirección de Dios en su propia vida?

.....

.....

.....

.....

UNIDAD III

El llamado de Dios **para el ministerio**



INTRODUCCIÓN A LA UNIDAD

Una de las interrogantes de muchos creyentes alrededor del mundo es: ¿Qué quiere Dios que yo haga? Esta pregunta es casi instintiva para alguien que se ha encontrado verdaderamente con el Señor. Nos recuerda la experiencia del apóstol Pablo rumbo a Damasco al ser confrontado por el maestro: “Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer” (Hechos 9:6).

Saber cuál es la voluntad de Dios para nuestra vida particular y el llamado al servicio cristiano no siempre nos parece tan específico como las indicaciones que recibiera quien sería el apóstol de los gentiles en aquella ocasión. Lo cierto es que la única forma de vivir una vida cristiana plena es poder ser parte activa del cuerpo de Cristo, encontrar y desarrollar nuestra función allí.

Durante esta unidad compartiremos los detalles Bíblicos del llamado al ministerio cristiano partiendo del llamado general o teocéntrico, el llamado misional y la identificación del llamado particular o individual.

El llamado de Dios al creyente

15 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Mateo 22:36-38



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender la importancia de los tres llamados fundamentales en la vida del creyente: el llamado teocéntrico, el llamado misional y el llamado particular, y cómo estos llamados influyen en nuestra identidad y propósito como seguidores de Cristo.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios”.

1 Pedro 4:10



VERDAD CENTRAL

La vida del creyente se caracteriza por responder a tres llamados fundamentales: amar a Dios sobre todas las cosas, compartir el evangelio y vivir el llamado particular que refleja los dones y talentos que Dios nos ha dado.

BOSQUEJO



1. El llamado teocéntrico
2. El llamado misional
3. El llamado particular



INTRODUCCIÓN

La Palabra de Dios nos presenta una tríada de llamados, los cuales dan un propósito profundo a la vida del creyente. Estos llamados no solo son una fuente de dirección, sino también una brújula espiritual que nos guía, tanto en nuestra relación con Dios, como en nuestra interacción con el mundo que nos rodea.

En el día de hoy estaremos identificando y reflexionando de manera general acerca de los tres tipos o niveles del llamado de Dios. Será una lección introductoria, la cual nos servirá para preparar nuestras mentes y corazones con el propósito de realizar un estudio más profundo en las próximas semanas.

DESARROLLO

1. El llamado teocéntrico

Dios ha llamado a los creyentes de todas las naciones, culturas y épocas a que sus vidas giren en torno a amarlo a Él (Mateo 22:36-38). Este llamado está por encima de todos los llamados, es el llamado a Dios mismo.

No se trata de lo que debemos hacer, sino a quién mirar, acudir y responder: es a saber a nuestro Señor. Como criaturas fuimos hechos para alabanza de la gloria de nuestro Creador, por lo que nuestros más profundos deseos y anhelos deben estar enfocados en la voluntad de Aquel que nos llama a vivir en santidad.

Hasta que no comprendamos eso y lo vivamos, no podremos sentirnos realmente realizados y completos, pues la razón de nuestra existencia solo se encuentra en Dios. Como dijera Agustín de Hipona: “Tú nos has creado para Ti, oh Señor, y nuestros corazones estarán sin reposo hasta que descansen en Ti.”

2. El llamado misional

Dios ha llamado a los creyentes a que compartamos el evangelio y hagamos discípulos a todas las naciones (Mateo 28:19, 20).

Sin importar cualquier otra responsabilidad o profesión, tenemos el deber de ocuparnos en la salvación de otros.

Predicar el evangelio es lo que hacemos mientras transitamos por esta vida, es nuestra misión. Evangelizar es más que una tarea: es un estilo de vida, por lo que el creyente debe cumplir con este llamado sin importar qué otra cosa esté haciendo; estudiando, trabajando, viajando o de vacaciones, debe estar seriamente interesado y comprometido con que otros conozcan del amor de Dios y su plan de salvación a través de la muerte y resurrección de su Hijo Jesucristo.

3. El llamado particular

Dios invita a sus hijos a que, sin descuidar los dos tipos de llamados mencionados anteriormente, nos enfoquemos de manera especial en una forma de servicio particular dentro del Reino. De esta manera podremos entregar gran parte de nuestro tiempo y esfuerzo a un ministerio específico (1 Pedro 4:10, 11).

Cuando llega la revelación de Dios a nuestras vidas, acerca de cuál es su llamado particular, sabremos qué hacer con nuestro tiempo, dones y recursos. Dios ha dotado a cada creyente con talentos y habilidades específicas, los cuales debemos emplear para edificar a la iglesia, bendecir a otros y cambiar nuestro mundo. A medida que servimos a otros según nuestro llamado particular, creceremos en nuestra relación con Dios y perseveraremos en la fe.

CONCLUSIÓN

Después de haber presentado los tres niveles del llamado de Dios, podemos llegar a la conclusión de que la vida cristiana no es una serie de tareas a cumplir. Es una respuesta a un Dios que nos llama a sí mismo, nos envía al mundo y nos equipa de manera única.

Al seguir el llamado teocéntrico, el llamado misional y el llamado particular, no solo vivimos una vida de plenitud espiritual, sino que también participamos en el plan redentor de Dios para la humanidad.

Que cada uno de nosotros busque continuamente discernir estos llamados en nuestras vidas y responder con obediencia, amor y pasión, sabiendo que, en ellos, encontramos nuestro mayor propósito y satisfacción. Como dijera el salmista: “Deléitate asimismo en Jehová y él te concederá las peticiones de tu corazón” (Salmo 37:4).



PREGUNTAS

1. ¿Cuál de los tres llamados discutidos en esta lección (teocéntrico, misional, particular) crees que es el más relevante en su vida en este momento? ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....

2. ¿Cómo puede aplicar el llamado misional en su vida diaria, independientemente de su ocupación o situación actual?

.....
.....
.....
.....

3. ¿Ha identificado algún don o habilidad particular que crea que Dios le ha dado? ¿Cómo podrías usarlo para servir a otros y cumplir su llamado particular?

.....
.....
.....
.....

El llamado teocéntrico

Parte I

16

LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Mateo 22:36-38



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Establecer los principios bíblicos fundamentales de una vida centrada en Dios como meta principal del creyente.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Porque de él, por él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén”.

Romanos 11:36

VERDAD CENTRAL



El llamado teocéntrico se enfoca en vivir centrados en Dios y para Dios como el ideal de la plenitud de la vida cristiana.

BOSQUEJO



1. ¿Qué es el llamado teocéntrico?
2. Explicación del llamado Teocéntrico a partir del concepto “*Coram Deo*”



INTRODUCCIÓN

Para el ser humano manchado por el pecado resulta ofensivo el hecho de que Dios sea el centro de todo cuanto existe. Una humanidad egocéntrica es reprendida con el primer mandamiento de amar a Dios sobre todas las cosas. Dios demanda cada espacio del corazón de quien le sigue.

DESARROLLO

1. *¿Qué es el llamado teocéntrico?*

El término “teocéntrico” significa “centrado en Dios”. Se refiere a una visión del mundo en la que Dios es el centro de todo.

El llamado primario de Dios a cada uno de sus hijos en cada rincón del mundo, en todas las épocas es que Él sea el centro e impulso de sus vidas. En Mateo 22:36-38 Jesús al usar el adjetivo “todo”, define el estándar absoluto de amor que debemos a Dios.

En el versículo de Romanos 11:36 se expone el atributo divino conocido como autocentricidad. Este es un texto clave para la demostración de Dios como la razón y la finalidad de todo lo creado. La triple repetición del pronombre personal “Él” capta con magistral énfasis el interés del apóstol Pablo. Dios es el motivo de todo, el Creador de todo, el dueño de todo.

En la epístola a los Romanos, a partir del capítulo doce, Pablo lanza los principios aplicados de la vida cristiana y presenta este corolario como resumen de una doctrina que debe estar siempre en la mente del cristiano en su modo de vida. Todo se trata de Dios y su gloria. Esta declaración debiera motivar lo suficiente al creyente para vivir de forma piadosa. En Colosenses 1:16, se nos repite esta verdad específicamente refiriéndose a Cristo.

2. Explicación del llamado teocéntrico a partir del concepto “*Coram Deo*”

La expresión “*Coram Deo*” proviene del latín y significa “delante de Dios”. Es una frase que se utiliza en la teología cristiana para referirse a la vida que se vive en la presencia de Dios. No existe para el creyente la posibilidad de poder dividirse en vida religiosa y vida secular. Tenemos una sola vida en la que llevamos a cabo todas nuestras funciones en la presencia del Dios que demanda todo nuestro amor y consideración. En este llamado inicial todo creyente es comprometido a no vivir para sí mismo (Gálatas 2:20) sino para la gloria de Dios.

En su libro *Teología Sistemática*, Louis Berkhof explica:

“Siendo el Dios que existe por sí mismo, no es independiente sólo en sí mismo, sino que también hace que todas las cosas dependan de Él”.

Como un famoso teólogo del siglo pasado refería: Vivir “*Coram Deo*” es vivir toda la vida en la presencia de Dios, bajo la autoridad de Dios, para la gloria de Dios.

CONCLUSIÓN

Una visión bíblica de Dios, de su gloria y grandeza mueve el corazón del creyente a la reverencia. Cuando estamos ante la presencia de Dios, contemplando su majestad, no solo hacemos lo correcto, sino que somos afectados para bien.

Notemos el ejemplo de Moisés ante la gloria de Jehová en el monte, Éxodo 34:5-6. Dios proclama la grandeza de su nombre y majestad mientras que Moisés observa. El resultado: el rostro de Moisés después resplandecía. Tener claro por qué estamos aquí y qué debemos hacer es uno de los resultados que se desprenden de la autocentricidad de Dios. Establecer con claridad un proyecto de vida acorde a ese principio nos hace verdaderamente privilegiados.



PREGUNTAS

1. ¿Qué otros textos bíblicos pueden ser usados para reafirmar esta doctrina de la autocentricidad de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿De qué forma práctica mostramos nuestra obediencia al llamado teocéntrico?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué ejemplos en las Escrituras podemos citar de personajes que vivieron *Coram Deo*?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El llamado teocéntrico

Parte II

17

LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Mateo 22:36-38



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Mostrar las formas en las que se evidencia una vida *Coram Deo*.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pues habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”.

1 Corintios 6:20



VERDAD CENTRAL

El llamado teocéntrico se enfoca en vivir centrados en Dios y para Dios como el ideal de la plenitud de la vida cristiana.

BOSQUEJO



1. Vivir toda la vida en la presencia de Dios
2. Vivir bajo la autoridad de Dios
3. Vivir para la gloria de Dios



INTRODUCCIÓN

Desde que el pecado entró en este mundo la simiente del mal ha pretendido usurpar el trono de Dios en cada lugar. Como pecadores nacidos de nuevo la tarea de santificación rumbo a cumplir el llamado teocéntrico es destronar cada día a nuestra propia humanidad y sentar a Dios en el trono de nuestra vida. En esta lección vemos tres principios de cómo lograrlo.

DESARROLLO

1. Vivir toda la vida en la presencia de Dios

Este principio hace referencia a la acción consciente de repetir a nuestra naturaleza caída que no estamos ocultos. Hebreos 4:13 declara que “no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia”. Un predicador señala: “Nuestra teología define nuestra doxología”. Es decir, lo que sabemos y aceptamos de Dios va a definir la forma en la que le adoramos o rendimos tributo. El creyente necesita recordar la plenitud del Dios omnisciente al que sirve. Como sigue refiriendo el mismo versículo citado de Hebreos 4: “todo está desnudo ante aquel a quien se le rendirá cuentas”. Como un pastor señala:

“Vivir en la presencia de Dios es entender que lo que sea que hagamos y donde sea que lo hagamos, estamos haciéndolo bajo la mirada de Dios. Dios es omnipresente. No existe lugar tan remoto que podamos escapar de su mirada penetrante”.

2. Vivir bajo la autoridad de Dios

Uno de los problemas más comunes por los que los creyentes no tienen vidas cristianas plenas y en santidad se debe al hecho del pobre concepto de la majestad de Dios y la autoridad que deriva de ella. Todo el universo está bajo su potestad (Daniel 4:34-35), sometido a sus estándares. Como autoridad, es Él quien ha dictado lo que es bueno y lo que es malo.

Es solo el Juez supremo quien escudriña la verdad, las intenciones y motivaciones humanas. No hay manera de estar lejos del escrutinio de sus ojos (Proverbios 15:3), sin embargo, la obediencia del cristiano a esta autoridad va más allá. El creyente se somete a la autoridad de Aquel que sabe es mayor que él.

Ese sometimiento de la voluntad propia a la de Dios responde a un correcto entendimiento de su señorío. Jesús declaró que no hacía nada por su propia cuenta, pues respetaba la voluntad de su Padre (Juan 5:30). Esa jerarquía se vio honrada cuando entregó su propia vida por obediencia al mandato del Padre (Lucas 22:42).

3. Vivir para la gloria de Dios

Los creyentes no solo tienen la responsabilidad de no hacer lo que es diferente a lo que Dios le agrada. Además, en un sentido positivo, proactivamente, deben hacer obras que glorifiquen a Dios. Las obras buenas por las que el Padre en los cielos sería glorificado (Mateo 5:16) van más allá de nuestros templos o círculo cristiano.

El mandato cultural de ser útiles, trabajar, colaborar socialmente de modo que Dios sea glorificado por aquellos que le ignoran, viene como resultado de hacer todo como para el Señor (Colosenses 3:23). El calificativo para definir qué acciones de nuestras vidas deben ser hechas para la gloria de Dios es “todo” (Colosenses 3:17). Una vez más el pastor explica:

“David fue tan religioso cuando obedeció el llamado de Dios para ser pastor como lo fue cuando fue ungido con la gracia especial para ser rey. Significa que Jesús fue tan religioso cuando trabajó en la carpintería de su padre como lo fue en el huerto de Getsemaní”.

CONCLUSIÓN

Hacer todo para la gloria de Dios es la máxima expresión de nuestra fe. Cuando vivimos nuestras vidas de esta manera, estamos reconociendo que Dios es el Señor de todo y que todo lo que hacemos debe estar en armonía con su voluntad.

Vivir una vida para la gloria de Dios es una vida de propósito y significado. Es una vida que tiene un impacto positivo en el mundo y que nos lleva a acercarnos más a Dios, a su llamado teocéntrico de convertirlo en la razón, motivación y medio de nuestras vidas.



PREGUNTAS

1. ¿Cómo testifica acerca de Dios un profesional en su entorno laboral?

.....
.....
.....
.....

2. ¿Qué otro personaje bíblico vivió una vida bajo la autoridad de Dios más allá de su propio deseo?

.....
.....
.....
.....

3. ¿Qué otras motivaciones encuentra usted para vivir una vida *Coram Deo*?

.....
.....
.....
.....

El llamado misional

18 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Mateo 28:19-20



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Mostrar la implicación de todo creyente en el llamado misional de la iglesia a la luz de las Escrituras.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.

Marcos 16:15



VERDAD CENTRAL

No importa sus habilidades, aptitudes o preferencias ministeriales. Si usted es creyente, es parte del designio general de Dios para su iglesia: hacer discípulos de Cristo.

BOSQUEJO



1. El llamado misional es para todos los creyentes
2. El llamado misional no es una opción



INTRODUCCIÓN

El escritor Os Guinness define el llamado del creyente de la siguiente forma: “El llamamiento es la verdad de que Dios nos llama para sí de una forma tan decisiva que todo lo que somos, todo lo que hacemos y todo lo que tenemos lo invertimos, con una devoción y un dinamismo especiales, en una vida que es una respuesta a su convocatoria y en el servicio”.

Como vimos en las lecciones anteriores la autocentricidad de Dios define nuestro primer llamado en la vida cristiana: vivir para Él es la nueva meta de vida del creyente. Ahora bien, más allá de esto, existe un segundo llamado y es la tarea de colaborar con la expansión del evangelio, este llamado imperativo y general se conoce como llamado misional.

DESARROLLO

1. El llamado misional es para todos los creyentes

Ya sea que se desempeñe como médico, maestro, artesano o pastor, cada creyente tiene un compromiso inquebrantable con el cumplimiento de la misión evangelística de la Iglesia.

La Biblia nutre de sentido esta palabra en ambos testamentos. Cuando en el Antiguo Testamento comienza a aparecer esta palabra, refiere una acción identificadora de Dios que detalla a aquello que llama, etiqueta y nombra lo que está siendo llamado. Por ejemplo, llamó a la luz “Día”, y a las tinieblas llamó “Noche” (Génesis 1:5). De este modo la primera connotación bíblica del acto de llamar de Dios al hombre implica una definición de lo que Dios dice que somos.

Por otro lado, Dios no solo define lo que somos a través de la progresión de su revelación. El llamado es también esa acción a través de la cual Dios dirige nuestra atención hacia ser exactamente eso que Él ya dijo que somos.

Por ejemplo: Dios nos llama a ser santos (1 Pedro 1:16). En este texto el Señor declara que así es como Él nos ve, eso somos, pues así nos ha definido en Cristo y además nos invita a vivir de forma práctica con ese atributo con que nos ha descrito. Como Os Guinness señala: “El llamado no solo consiste en ser y en hacer lo que somos, sino también en convertirnos en lo que todavía no somos, pero Dios nos llama a ser”.

Los creyentes genuinos son llamados por Dios discípulos, (Juan 13:35) y a su vez Dios los llama a ser verdaderos discípulos en la forma en la que viven (Juan 8:31). Si alguien es creyente en Cristo y es parte de su iglesia, la encomienda de Jesús en Mateo 28: 18-20 define su esencia y su plan de vida.

2. El llamado misional no es una opción

La obligatoriedad de la misión eclesial permea todo el Nuevo Testamento: desde la Gran Comisión en los evangelios hasta la declaración del apóstol Pablo de la necesidad impuesta sobre él como predicador del evangelio (1 Corintios 9:16-17) nos hacen ver como algo mandatorio para todo creyente, está en la esencia de la vida cristiana, no puede ignorarse o suplirse con algo más.

No existe plenitud de vida cristiana hasta que se es parte integral de un sistema que trabaja en favor de nuevos discípulos. Nicolás Tranchini escribió al respecto: “No importa quién seas ni a qué te dediques, no puedes no hacer esto. Hablar a otros de Cristo es la gran misión en tu vida.”

CONCLUSIÓN

El llamado es tanto nuestra definición y esencia como nuestra meta de vida. Esteban, el joven mártir de inicios de la iglesia, entendía que Dios lo había llamado como discípulo y como tal le era necesario vivir.

Desarrolló el diaconado fielmente como su ocupación en la iglesia, pero cuando fue aprehendido y llevado a muerte, se encontraba haciendo lo que hacen los discípulos: discipular a otros.

Esa es la clase de compromiso que requiere el llamado misional de los creyentes: vivir para Dios, ante Dios, haciendo la obra que Dios dejó como encomienda.



PREGUNTAS

1. ¿Qué cosas opacan el cumplimiento del llamado misional en su iglesia local?

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Qué cosas entorpecen el cumplimiento del llamado misional en su vida personal?

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cómo puedes llevar a cabo la labor misionera mientras cumple el resto de sus responsabilidades?

.....

.....

.....

.....

.....

El llamado particular

19 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

1Pedro 1:10-11



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Establecer los principios bíblicos sobre el llamado particular en el servicio cristiano.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos”.

1Corintios 12:7



VERDAD CENTRAL

Cada creyente es dotado por Dios para poner en función sus dones y capacidades al servicio de su llamado particular.

BOSQUEJO



1. ¿Qué es el llamado particular?
2. El ejemplo de Nehemías



INTRODUCCIÓN

Nuestros días, llenos de personas amadoras de sí mismas y ocupadas en sus propias agendas hacen que escasee gente dispuesta, gente que, como Nehemías, sea movida por un proyecto mayor que el suyo propio y pongan su esfuerzo, recursos y tiempo al servicio de la gloria de Dios.

Este llamado involucra el trabajo directo en algún área del ministerio cristiano que desarrollamos en la iglesia, así como también el ministerio cristiano que desarrollamos en nuestras vocaciones y trabajos fuera del ámbito de la iglesia.

DESARROLLO

1. *¿Qué es el llamado particular?*

El llamado particular del creyente es ese impulso de Dios para que, sin descuidar los dos primeros llamados (teocéntrico y misional), cada hijo de Dios se enfoque en una forma de servicio particular en la que desarrolla sus habilidades y talentos.

La cita de 1 Pedro 4:10-11 nos detalla las características que posee el llamado específico o particular del creyente:

a. Cada uno según el don que ha recibido...

Todo creyente posee un lugar donde funcionar en la obra de Dios. Decía William Barclay:

“La Iglesia es el Cuerpo de Cristo; y la característica de un cuerpo sano es que cada uno de sus miembros o sistemas realiza su propia función para bien del conjunto; pero unidad no quiere decir uniformidad; y, por tanto, dentro de la Iglesia hay diversos dones y funciones diferentes, que son, colectiva e individualmente, dones del mismo Espíritu diseñados, no para la gloria del miembro individual, sino para el bien de todo el cuerpo”.

La definición de un cuerpo saludable es: aquel donde cada una de sus partes funciona correctamente. El llamado personal no es algo que sucede de forma aislada de la obra de Dios en su Cuerpo (la Iglesia) en este tiempo.

b. ...minístrelo a los otros...

Esta expresión del apóstol, llevada a nuestro idioma, puede ser traducida literalmente como “echar mano de”, básicamente implica que los creyentes son llamados y capacitados para poner en función eso recibido al servicio de otros (véase 1Corintios 12:7)

c. ...como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

La palabra multiforme (*poikilos*) se refiere a algo variado, diverso, incluso multicolor. En textos griegos esta palabra es usada para referirse a la túnica colorida de José (Génesis 37:3) o cuando se refiere a la abundante sabiduría de Dios en Efesios 3:10. En cualquier caso, apunta al carácter dinámico y amplio como la paleta de colores que se usa para un precioso cuadro. De esa manera los hijos de Dios reciben una variada gama de posibilidades de servicio para bendecir corporativamente la iglesia y el mundo.

En resumen, el llamado particular es el espacio que encuentra el cristiano para colaborar de forma individual con el llamado colectivo o misional de la iglesia.

2. El ejemplo de Nehemías

Charles Bridges, en su obra *El ministerio cristiano*, pregunta: ¿Sentimos la responsabilidad de nuestro trabajo? ¿Cuál es nuestra simpatía personal con este terrible sentido de la responsabilidad? ¿Cómo nos sentimos con respecto a nuestros talentos? Algo similar es la experiencia que las Escrituras nos relatan acerca de Nehemías.

Un hombre dedicado a un oficio ya establecido en la corte del rey como copero. Bastó con escuchar el estado de su pueblo y que el muro de Jerusalén estaba en ruinas (Nehemías 1:3,4). El peso de la responsabilidad lo invadió, se puso en ayuno y oración en la presencia de su Dios (1:5) y reconoció que podía poner en función la posibilidad que tenía ante el rey (1:11) para hacer algo ante tal situación.

Dios bendijo su empresa y este noble copero fue el precursor de una importante restauración. Ocasión, capacidad y deseos de servir se conjugaron para formar un importante líder del pueblo de Dios.

Como nota importante, creemos oportuno señalar que la misión, la cual Nehemías emprendió, no estuvo acompañada de un llamamiento portentoso, al estilo de otros siervos de Dios. No fue como a Moisés, Isaías u otros.

En este caso, el llamamiento se manifestó a través de un fuerte sentimiento de atender las necesidades de su pueblo, y Dios puede llamar de esta manera a cualquiera que esté dispuesto a ponerse en sus manos.

CONCLUSIÓN

Cada creyente ha sido llamado, autorizado y capacitado para ser parte activa de la obra de Dios en el mundo hoy.

No todos serán llamados al pastorado o recibirán dones de profecía, pero todos los cristianos tenemos la responsabilidad de ser ministros de Dios en el púlpito, en la fábrica, en el hospital, en la escuela, o en cualquier lugar donde servimos para la gloria de Dios.

Encontrar nuestro rol y funcionar en consecuencia es una de las experiencias más enriquecedoras y plenas de la vida cristiana.



PREGUNTAS

1. ¿Has sido inquietado por Dios para el servicio? ¿De qué forma ha sentido ese llamado?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿En qué áreas de su iglesia local siente inclinación para servir?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cómo puede, desde su vocación, servir a Dios y ser un ministro?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Principios bíblicos sobre *El llamado* particular

20 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

1 Corintios 12:11



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Mostrar los pilares bíblicos sobre el ministerio cristiano que Dios ha establecido.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pero de ninguna cosa hago caso ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios”.

Hechos 20:24



VERDAD CENTRAL

Cada creyente es dotado por Dios para poner en función sus dones y capacidades al servicio de su llamado particular.

BOSQUEJO



1. Todo creyente es un ministro
2. Todo creyente ha sido dotado para el ministerio



INTRODUCCIÓN

Es indispensable para cada creyente comprender el compromiso que ha asumido al aceptar el señorío de Jesús como su proyecto de vida. Él tiene un plan diseñado en el que nos ha incluido. Nuestra participación no es opcional si llevamos sobre nuestra frente el nombre de Jesús.

Una vez, Napoleón señaló un mapa de China y dijo: “Aquí yace un gigante dormido. Si alguna vez se despierta, nadie podrá detenerlo”. La iglesia es un gigante dormido. Todos los sábados, los bancos de nuestras congregaciones se ocupan con miembros que, en un número considerable, no hacen otra cosa con su fe más que “mantenerla”.

Es cierto que no todos podemos hacer de todo. La buena noticia es que Dios no pretende que lo hagamos todo. Como expresó nuestro fundador: “Solo soy uno, pero soy uno, no lo puedo hacer todo, pero algo puedo hacer”. Su voluntad es que podamos servir con la función y habilidades que Él nos dio para colaborar con la salud de todo el cuerpo. En esta lección veremos algunos de los principios indispensables para comprender el ministerio cristiano.

DESARROLLO

1. Todo creyente es un ministro

No todo creyente es pastor, pero todo creyente es llamado al ministerio, ya sea haciendo uso de sus dones espirituales para edificar la iglesia, como también haciendo uso de sus capacidades y habilidades para bendecir a otros y a la sociedad en general. Dios llama al creyente a ministrar al mundo y a la iglesia (1 Pedro 4:10,11).

a. Cada cristiano ha sido creado para el ministerio: En Efesios 2:10, el apóstol reconoce que somos hechura suya (de Dios) creados para obras que Dios preparó de antemano.

Cada cristiano ha sido salvado para el ministerio: En 2 Timoteo 1:9 Pablo recuerda a su hijo en la fe Timoteo, que el ministerio es una razón tanto de nuestro llamamiento como de nuestra salvación según su propósito.

b. Cada cristiano ha sido llamado al ministerio: En 1 Pedro 2:9 es expuesta la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes. En el evangelio cada creyente tiene tanto la oportunidad de entrar a Dios (como los sacerdotes del tabernáculo y el templo) como la responsabilidad de andar vinculados a la obra del ministerio, al igual que los sacerdotes del Antiguo Testamento.

Este no es un llamado solo para los pastores, profetas o apóstoles. Es un llamado a todos los cristianos a servir a Dios y su gloria mientras realizan sus actividades cotidianas.

2. Todo creyente ha sido dotado para el ministerio

El versículo siguiente, 1 Pedro 2:10, equilibra la balanza. El privilegio de ser real sacerdocio y pueblo de Dios es acompañado de la responsabilidad de poner en función lo que hemos recibido.

Dios pudo haber provisto un sistema que obviara nuestra obra y función para hacer llegar el evangelio al mundo; sin embargo, entregó este tesoro de su conocimiento y la tarea de transmitirlo a su iglesia. Como un comentarista mencionara en cierta ocasión:

“Dios tiene expectativas muy superiores para cada cristiano. Él espera que cada creyente use sus dones y talentos en el ministerio. Si alguna vez pudiéramos desatar todos los talentos, los recursos, la creatividad y la energía que yacen adormecidos en la típica iglesia local, experimentaríamos un crecimiento sin precedentes”.

CONCLUSIÓN

La iglesia no es un asunto que dirige el pastor y los líderes, mientras el resto de la feligresía solo observa y se duerme en los bancos. La iglesia es un cuerpo vivo, un conjunto de ministros que sirven unidos en el propósito de llevar la gloria de Dios al mundo.

En este cuerpo, que es la iglesia, los miembros tienen muchas funciones que le permiten ir alcanzando más terreno para el reino de Dios. Os Guinness acertadamente señala:

“La fe en Cristo recuperará su autoridad decisiva en el mundo moderno solo cuando nosotros, los que seguimos al Señor, temamos a Dios más que a los poderes y a los favores de la modernidad; cuando escuchemos el llamado de Dios y nos sintamos tan cautivados por su convocatoria que digamos, como Lutero: “Aquí estoy. No puedo hacer otra cosa”. (El llamamiento, p. 125,126).



PREGUNTAS

1. ¿Por qué cree usted que Dios escogió personas para promover el evangelio y no usó otro método?

.....

.....

.....

.....

2. ¿Cuántos espacios necesitados de ayuda puede identificar en su iglesia local?

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cómo participa usted en el ministerio cristiano desde su vida cotidiana? ¿Cómo estas lecciones le han enseñado su lugar en el ministerio cristiano?

.....

.....

.....

El primer mandato de Dios al hombre. Parte I

21

LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Génesis 1:27-28



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo cuidara”.

Génesis 2:15



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender el propósito y la misión del ser humano en la tierra según la perspectiva cristiana, centrándose en la importancia del primer mandato de Dios al hombre.

VERDAD CENTRAL



La misión del hombre en la tierra, desde una perspectiva cristiana, se basa en la tarea de predicar el evangelio, así como la responsabilidad de ser administradores de la creación. Este mandato incluye amar a Dios y amar al prójimo, hacer discípulos y trabajar con excelencia en todas las vocaciones, contribuyendo de manera creativa al desarrollo y mejora de la sociedad en todas sus formas.

BOSQUEJO



1. ¿Cuál es el propósito o la misión del hombre en la tierra?
2. Entendiendo el mandato de Dios



INTRODUCCIÓN

Hace muchos años, Antonio Abad decidió vivir una vida ascética y alejarse de la sociedad luego de escuchar la historia de cómo Jesús llamó a sus discípulos a vender sus posesiones y seguirlo a Él. Dedicó su vida a la oración y a escribir sobre la vida de los santos, escondido y alejado del mundo.

Mirando este ejemplo: ¿No sería más fácil mudarse al desierto, dedicarse a una vida de oración, y no tener que lidiar con el mundo? Pero Cristo nos ha llamado a algo mayor. Cristo no nos ha llamado a vivir fuera del mundo, sino en él.

DESARROLLO

1. *¿Cuál es el propósito o la misión del hombre en la tierra?*

Los cristianos a menudo responden a esto refiriéndose a la Gran Comisión (Mateo 28:18-20), y con toda razón. Ciertamente la Gran Comisión incluye el mandato evangelístico de predicar el evangelio y redimir al hombre, pero también incluye el mandato de administrar la tierra. Este fue el primer mandamiento dado por Dios al hombre: Los bendijo Dios y les dijo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla; ejercer potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra”. (Génesis 1:28).

Este mismo mandato fue repetido a Noé y sus hijos (Génesis 9:1-2). Esto implica un llamado a la administración y cuidado de la creación, así como al desarrollo y la mejora de la cultura y la sociedad. Se puede ver como una llamada a ejercer influencia y ser creativo en todas las esferas de la vida.

2. Entendiendo el mandato de Dios:

Todo cristiano ha sido llamado a amar a Dios y amar a su prójimo: Este es el gran mandamiento (Mateo 22:37-39). Todo cristiano ha sido llamado a hacer discípulos: esta es la gran comisión (Mateo 28:18-20).

Pero además todo cristiano ha sido llamado a trabajar con excelencia, de tal manera que todo lo que hace redunde para la gloria de Dios (Colosenses 3:17). Podemos hacer esto de muy diversas maneras. Cuando encontramos curas a enfermedades, cuando hacemos leyes para proteger a los indefensos y cuando desarrollamos nuestras labores diarias.

Cada persona aporta algo a la cultura a su alrededor, ya sea médico, ingeniero, escritor o tenga cualquier otra labor. Siendo excelentes en nuestra vocación, estamos cumpliendo el primer mandato de Dios al hombre (Génesis 1:28; 2:15) y dando gloria a Dios.

CONCLUSIÓN

Los cristianos están llamados a estar comprometidos con la expansión del reino de Dios a través de la evangelización y, al mismo tiempo, trabajar para mejorar la sociedad y la cultura en la que viven. Son llamados a trabajar con excelencia en sus respectivas esferas, de manera que sus acciones y logros reflejen la gloria de Dios.

Al buscar la excelencia en el trabajo y ser creativos en todas las esferas, los cristianos pueden reflejar la gloria de Dios en sus acciones. Esto implica que cada acción cotidiana tiene el potencial de honrar a Dios y contribuir al bien común.



PREGUNTAS

1. ¿Cómo interpreta el mandato de Génesis 1:28 de “llenar la tierra y someterla”? ¿Qué implicaciones tiene esto para la relación entre los cristianos y el mundo que les rodea?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Qué significa amar a Dios y amar a nuestro prójimo en el contexto de nuestras vocaciones y actividades diarias?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿De qué manera la excelencia en el trabajo y la creatividad pueden reflejar la gloria de Dios en nuestras acciones cotidianas?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El primer mandato de Dios al hombre. Parte II

22 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Génesis 2:15



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender el concepto de cultura, su relación con la creación humana y cómo el primer mandato de Dios al hombre se relaciona con la labor de los individuos de llenar la tierra del conocimiento de la gloria de Dios.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”.

Colosenses 3:17

VERDAD CENTRAL



La cultura es la manifestación de lo que los seres humanos crean en el mundo. El mandato de Dios al hombre en esta área es un llamado a usar los dones y talentos dados por Dios para reflejar su gloria en todas las áreas de la vida, no solo en el ámbito religioso, y esto implica la responsabilidad de trabajar con excelencia y dedicación en diversas esferas.

BOSQUEJO



1. ¿Qué es cultura?
2. ¿Qué es el mandato cultural?



INTRODUCCIÓN

Para muchos cristianos la fe no tiene relación alguna con la cultura. Vivimos en el mundo y no somos de él, por lo tanto piensan que nuestro actuar en el mundo es solo accidental, porque el mundo es inherentemente malo. Pero a la luz de la Palabra esto es erróneo. Veremos hoy cómo el cristiano tiene el llamado y el mandato de Dios a cambiar, a través de su trabajo, la realidad presente del mundo y vencer la corrupción del pecado llenando todo de la gloria de Dios.

DESARROLLO

1. ¿Qué es cultura?

Algunos definirían la cultura como las tradiciones, costumbres, y valores de un grupo étnico. Otros como sus expresiones humanas en las ciencias, artes, y humanidades. Ciertamente la cultura abarca estas cosas, pero necesitamos una definición más sólida para entenderla.

En una plática sobre su libro *Culture Making*, Andy Crouch define cultura de la siguiente manera:

“La cultura es lo que los seres humanos hacen del mundo. La cultura es las cosas que hacemos. Dios da un mundo lleno de fibras y hacemos ropa. Dios nos da un mundo lleno de madera y hacemos instrumentos. Dios nos habla y nosotros hacemos idiomas. La cultura es el significado que hacemos. Este mundo no viene con una explicación, sin embargo, todos sentimos que debe significar algo. Hacemos sentido del mundo haciendo cosas en el mundo”.

Aun después de la entrada del pecado en el mundo vemos cómo los hombres cumplen este mandato de Dios: Génesis 4:20-22. Estos versículos muestran cómo, incluso después de la caída, la descendencia de Caín siguió el mandato al desarrollar habilidades en la música, la ganadería y la metalurgia.

2. ¿Cómo se relaciona la cultura con el llamado de Dios al creyente?

En usar todos nuestros dones y talentos para llenar la tierra del conocimiento de la gloria de Dios. Este mandamiento va más allá del evangelismo y a la vez es evangelístico. Es mostrar al mundo la gloria de Dios en todas nuestras labores (Juan 17:15-18; 1 Corintios 10:31; Colosenses 3:17; Mateo 5:13-16). Estos versículos muestran la responsabilidad de los creyentes de influir positivamente en la cultura y llevar luz a través de sus acciones.

En las Escrituras encontramos ejemplos de grandes hombres de fe, que desarrollaron su ministerio en labores que nada tienen que ver directamente con la religión, pero que a través de ellas cambiaron su mundo y glorificaron a Dios. Veamos dos ejemplos: José (Génesis 39:2-4; Génesis 41:41-43); Nehemías (Nehemías 1:1-4; Nehemías 2:1-6).

Nuestro ministerio cristiano va más allá de tener un buen tiempo de adoración los sábados y tratar de vivir una vida recta. ¿Por qué? Porque tiene que ver con la cultura y el culto, con la vida en la iglesia y fuera de ella. Tiene que ver con producir y cultivar, con prepararse académica y culturalmente para fructificar. En fin, tiene que ver con llenar el mundo de la gloria de Dios.

CONCLUSIÓN

En resumen, hemos examinado cómo la cultura no es simplemente un conjunto de tradiciones y expresiones artísticas, sino la creación activa de significado en el mundo.

Cada acción humana, ya sea en el trabajo, la educación o el hogar, contribuye a la construcción de la cultura y, por lo tanto, a la manifestación de la gloria de Dios en la tierra.

Esto nos llama a vivir una vida equilibrada que incluye la adoración y la acción en el mundo, siendo fieles al llamado de llenar la tierra del conocimiento de la gloria de Dios.



PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son algunas de las luchas o desafíos que enfrenta al tratar de vivir de acuerdo con este mandato de administrar la creación y ser una luz en el mundo?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

2. ¿Cómo equilibra el culto y la acción en el mundo en su vida? ¿Tiene alguna estrategia o enfoque particular que funcione para usted?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

3. ¿Cómo cree que la fe cristiana puede influir positivamente en la cultura contemporánea y en los desafíos actuales que enfrenta la sociedad?

.....
.....
.....
.....
.....

La base del llamado particular: el gobierno de Dios.

23 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Salmos 115:3,16



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender el concepto de la soberanía de Dios como la base para nuestra responsabilidad ante Él como administradores en la creación.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan, porque él la fundó sobre los mares y la afirmó sobre los ríos”.

Salmos 24:1-2

VERDAD CENTRAL



Dios, como el soberano Creador, gobierna sobre toda la creación, y el hombre, creado a imagen de Dios, tiene la misión de ser un administrador y gobernante en la tierra.

BOSQUEJO



1. La soberanía de Dios
2. El hombre creado a imagen de Dios



INTRODUCCIÓN

La relación entre Dios y la humanidad, así como nuestra responsabilidad en el cuidado de la creación, ha sido objeto de profundos debates y reflexiones a lo largo de la historia.

A través de esta lección, exploraremos los conceptos claves relacionados con la soberanía divina y el llamado del ser humano a ser un mayordomo responsable de la creación.

DESARROLLO

1. *La soberanía de Dios*

Dios se ha revelado a Sí mismo como el Rey de la Creación y como el Redentor de la humanidad (Salmos 24; Isaías 46:10). Para entender debidamente el plan de Dios para el hombre debemos creer una verdad fundamental declarada en Génesis 1:1, la soberanía de Dios.

Dios declara su poder y gobierno sobre el mundo desde las primeras páginas de las Escrituras, Él declara que es el Creador, de allí su señorío sobre la creación. Él gobierna sobre toda la creación. Los cielos son los cielos de Jehová, y ha dado la tierra a los hijos de los hombres. (Salmos 115:16).

Puesto que Él es soberano, todos los seres humanos son responsables delante de Dios de cumplir el propósito para el que fuimos formados por Él. El Señor nos ha puesto como administradores de la creación y demanda de nosotros el cumplimiento de esta función.

2. *El hombre creado a imagen de Dios*

El hombre es hecho a la imagen de Dios (Génesis 1:26-27); por lo tanto, es único y distinto. El Salmo 8 muestra la posición exaltada del hombre como imagen de Dios. El hombre revela el principio de individualidad en su llamado y en sus características.

Dios le dio una misión a su creación especial desde el principio (vs. 28). Dios le dio al ser humano la misión de señorear sobre la tierra, de tomar dominio. El Salmo 8:6 dice que somos hechos para gobernar sobre las obras de sus manos. Dios creó al ser humano a su propia imagen y semejanza como un administrador para gobernar sobre la tierra.

La creación del hombre a imagen de Dios confiere dignidad y valor a cada individuo. Esto tiene implicaciones importantes para la ética, los derechos humanos y la forma en que tratamos a los demás y es una confirmación del mandamiento dado por Dios de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Dios nos llama a trabajar con pasión en todas nuestras responsabilidades para su gloria. Él no ha entregado el ministerio cristiano en manos de unos pocos (pastores, líderes, obispos, misioneros), el ministerio cristiano es un llamado a todos los creyentes.

Como expresó nuestro fundador: “Cada miembro, un obrero”. Muchos cristianos viven insatisfechos porque no pueden dedicarse al ministerio cristiano a tiempo completo, sin darse cuenta que sus vidas deben ser un ministerio cristiano a tiempo completo, porque no existe el ministerio cristiano a tiempo parcial. Todos los creyentes servimos a Dios a tiempo completo, porque cada acción de nuestra vida debe ser una respuesta al llamado de Dios de vivir para su gloria (1 Pedro 4:11).

CONCLUSIÓN

Hemos visto que la soberanía de Dios es un principio fundamental que se establece desde las primeras páginas de la Biblia. Dios es el Creador y Gobernante supremo de la creación, lo que tiene implicaciones profundas en nuestra comprensión del mundo y nuestro papel en él.

Hemos explorado la idea de un Dios soberano que ejerce control y autoridad sobre el universo, pero que también otorga a la humanidad la responsabilidad de cuidar y administrar su creación. Reconocer la imagen de Dios en nosotros implica entender que somos llamados a ser administradores justos y amorosos de la creación.



PREGUNTAS

1. ¿Cómo influye la creencia en la soberanía de Dios en su propia vida y decisiones? ¿Qué papel juega en su sentido de propósito y dirección?

.....
.....
.....
.....

2. ¿Cómo se siente acerca de la idea de que los seres humanos tienen la responsabilidad de ser mayordomos de la creación? ¿Cómo puede aplicar este concepto en su vida diaria?

.....
.....
.....
.....

3. ¿En qué aspectos de su vida cotidiana reconoce la dignidad y el valor inherente a cada individuo, dado que todos somos creados a imagen de Dios?

.....
.....
.....
.....

Trabajo secular vs. trabajo espiritual Parte I

24 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Efesios 4:11-12



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender la historia y origen de la distinción entre trabajo sagrado y secular en diferentes culturas, reconociendo que el Nuevo Testamento no apoya esta división en la iglesia.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo”.

Hebreos 2:17

VERDAD CENTRAL



La distinción entre el trabajo sagrado y secular tiene raíces históricas en numerosas culturas, incluyendo el judaísmo y, posteriormente, la iglesia cristiana. Sin embargo, a la luz del Nuevo Testamento y la enseñanza bíblica, no se hace una distinción divina entre vocaciones sagradas y seculares dentro de la iglesia.

BOSQUEJO



1. El origen de la distinción entre trabajo sagrado y secular
2. La enseñanza correcta a la luz de la Biblia



INTRODUCCIÓN

Muchos cristianos han dejado una impresión muy equivocada de que Dios está mucho más interesado en lo que se hace en la iglesia que en lo que se hace en la oficina o la fábrica o la tienda o donde sea, lo cual es totalmente erróneo. Probablemente solo de un cinco a un diez por ciento de nuestras vidas lo invertimos en actividades eclesíasticas, el resto del tiempo lo usamos en nuestras labores personales.

Eso significa, según la idea de la mayoría de la gente, que Dios solo está interesado en alrededor del cinco al diez por ciento de su vida, lo cual es absolutamente incorrecto. Creer que el llamado a trabajar directamente en cuestiones espirituales, como el pastoreo, la enseñanza, la profecía, etc., son los únicos llamados que pueden ser considerados ministeriales es un grave error.

En la clase de hoy exploraremos el origen de esta distinción entre trabajo sagrado y secular y la enseñanza correcta a la luz de la Palabra.

DESARROLLO

1. El origen de la distinción entre trabajo sagrado y secular

La mayoría de las culturas en la historia de la humanidad han tenido doctrinas y ritos religiosos que requerían que algunos seres humanos actuaran como mediadores entre una deidad y otros seres humanos. Esto requería que los mediadores fueran en cierto sentido santos, separados y purificados del resto del mundo profano. El judaísmo también poseía este mismo concepto, con su sacerdocio levítico y su casta del templo que se adhería a estrictos rituales de santidad.

De modo que los primeros cristianos, tanto de origen judío como pagano, habrían introducido en la iglesia sus conceptos de vocaciones “sagradas” y “seculares”.

Un elemento más que contribuyó a esta decisión fue la doctrina católica de la sucesión apostólica. En algún momento del siglo III algunos padres de la iglesia cristiana cambiaron el concepto de iglesia establecido en el Nuevo Testamento. La iglesia pasó de ser el cuerpo de creyentes que tiene la fe de Jesús a estar centrada en los obispos, sucesores de los apóstoles, que eran los “portadores de la verdad”.

Este cambio contribuyó a la aparición del clero y el trabajo sagrado. Sabemos que, a los pocos siglos de su fundación, la iglesia estaba arraigada por este tipo de bifurcación fabricada. (Este tema se tratará con detalle en una clase posterior).

2. La enseñanza correcta a la luz de la Biblia

En el Nuevo Testamento Dios no hace distinciones entre vocaciones sagradas o seculares dentro de la iglesia. La distinción vocacional del Nuevo Pacto es entre el Hijo de Dios y el resto de nosotros (Hebreos 2:17; 1 Timoteo 2:5).

Al ser santificados por nuestro gran Sumo Sacerdote, Jesús, todos los cristianos son pares, compañeros de trabajo en la gran comisión, algunos cumplirán este mandato desde el púlpito, otros desde su centro de trabajo: ambos son igualmente valiosos para Dios.

Por supuesto, Jesús llama a algunos de sus santos (relativamente pocos) a servir vocacionalmente a la iglesia de diversas maneras. Pero estas personas no son la élite espiritual o algún tipo de casta levítica cristianizada que hace el trabajo santo, mientras todos los demás deben ensuciarse las manos en lo profano.

Más bien, en el Nuevo Pacto, Dios asigna trabajadores ministeriales vocacionales para servir y equipar a la gran mayoría del resto de sus santos, a quienes despliega en el mundo para llevar a cabo “la obra del ministerio” (Efesios 4:12). Jesús enseñó la importancia del servicio y el amor al prójimo.

No se hace una distinción entre quienes sirven en la iglesia y quienes sirven en el mundo en general. El servicio y el amor deben ser el fundamento de la vida de todos los creyentes, independientemente de la labor que desarrollen.

CONCLUSIÓN

La distinción entre trabajo sagrado y secular se originó en gran medida en las culturas históricas que requerían mediadores entre la divinidad y la humanidad. Esto llevó a la creación de conceptos de vocaciones “sagradas” y “seculares”, incluido en la Iglesia cristiana.

A la luz de la Biblia, no existe una distinción entre vocaciones sagradas y seculares dentro de la Iglesia cristiana del Nuevo Testamento. La distinción fundamental es entre Jesús como el Sumo Sacerdote y el resto de los creyentes.

Los únicos trabajos que no son cristianos son las ocupaciones inmorales o ilegales. Todo lo demás es sagrado para Dios. Es incorrecto que un cristiano diga: “Estoy en un trabajo secular”. No hay nada más alejado de la verdad que eso. No hay nada secular excepto el pecado. Todos los creyentes estamos en una vocación sagrada.



PREGUNTAS

1. ¿Qué pasos concretos cree que la iglesia puede tomar para promover una comprensión más unificada de la fe en la vida diaria, que no haga distinciones entre lo sagrado y lo secular?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Qué implica para un creyente considerar su trabajo cotidiano como una vocación sagrada? ¿Cómo podría esto cambiar la forma en que abordan su trabajo diario?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cómo influye la enseñanza de Jesús en la importancia del servicio y el amor en nuestra comprensión de la relación entre la fe y el trabajo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Trabajo secular vs. trabajo espiritual Parte II

25 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

1 Corintios 7:17–24



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Ayudar a los estudiantes a comprender la importancia de vivir una vida que glorifique a Dios en todas las esferas y equiparlos con la perspectiva y actitud necesarias para hacerlo.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios”.

1 Corintios 7:24

VERDAD CENTRAL



El llamado de los creyentes es mostrar la grandeza de Dios en todo lo que hacen. Todo trabajo realizado fielmente para la gloria de Jesús, dependiendo del Espíritu Santo, es considerado un servicio espiritual.

BOSQUEJO



1. Tu trabajo es mostrar la grandeza de Dios
2. La vida cotidiana como un servicio a Dios



INTRODUCCIÓN

Si nos remontamos hasta el origen del pecado, no hay connotaciones negativas sobre el trabajo secular. Según Génesis 2:2, Dios mismo descansó de su obra de creación, lo que implica que la obra es algo bueno, semejante a Dios.

Y la piedra angular de esa obra divina fue el ser humano, una criatura a la propia imagen de Dios, diseñada para llevar a cabo la obra de gobernar, dar forma y diseñar la creación. Por tanto, en el centro del significado del trabajo está la creatividad. Dios creó al hombre para que trabajara en el mundo y a través de su trabajo administrar la creación.

DESARROLLO

1. Tu trabajo es mostrar la grandeza de Dios

Ese es tu llamado hoy en cualquier cosa que Dios te haya dado para hacer: mostrar la grandeza de Dios. Tu trabajo (suponiendo que no es inmoral) es una asignación ministerial de Dios. Y Dios quiere que llesves a cabo esa tarea con fe dependiente, diligencia y excelencia. Si Dios te llama algún día a ser ministro en la iglesia, ¡excelente! Será tu privilegio ser un siervo y equipador para tus hermanos y hermanas cuyo ministerio es mostrar la grandeza de Dios en el mundo.

Simplemente no anheles el ministerio en la iglesia porque es más espiritual que otro trabajo. Todo trabajo realizado fielmente para la gloria de Jesús dependiendo del Espíritu Santo es trabajo espiritual. Entonces, dondequiera que Jesús te asigne, “permanece con Dios” (1 Corintios 7:24) y considéralo como tu ministerio.

Haz que tu misión sea “tomar lo que Dios ha hecho y darle forma”. Esto significa que no es necesario estar en un ministerio religioso de tiempo completo para servir a Dios.

En lugar de anhelar ciertos tipos de trabajo como más espirituales que otros, enfócate en la importancia de llevar a cabo cualquier tarea con excelencia y con el propósito de mostrar la grandeza de Dios.

Hombres como Moisés, Eliseo, Elías o Isaías fueron llamados por Dios a ejercer ministerios más relacionados con lo religioso, y a través de ellos cambiaron su mundo y glorificaron a Dios.

Otros hombres fueron llamados por Dios para trabajos que no estaban directamente vinculados con la religión, y a través de ellos igualmente cambiaron el mundo y glorificaron a Dios: José glorificó a Dios siendo mayordomo y gobernador de Egipto, Ester glorificó a Dios siendo reina, Nehemías realizó un trabajo físico (constructor) con excelencia y redundó en la gloria de Dios, el rey David exaltó a Dios cumpliendo su llamado de ser rey sobre Israel.

2. La vida cotidiana como un servicio a Dios

Cualquier trabajo o tarea que hagamos puede ser una forma de servir a Dios. Esto puede ser un recordatorio poderoso para las personas que pueden sentir que su trabajo diario no es espiritual. Al cambiar la perspectiva y ver su trabajo como una oportunidad para glorificar a Dios, las personas pueden encontrar un sentido más profundo y propósito en lo que hacen.

No todos son llamados a un ministerio de tiempo completo en la iglesia, pero todos pueden ser ministros en sus lugares de trabajo, hogares y comunidades, viviendo a tiempo completo para hacer que Dios se vea grande a través de sus acciones y actitudes.

CONCLUSIÓN

Si eres Dios, tu trabajo es crear de la nada. Si no eres Dios, pero si eres en semejanza de Dios, es decir, si eres humano, tu trabajo es tomar lo que Dios ha hecho, darle forma y usarlo para mostrar su grandeza.

Estos argumentos promueven la idea de que la fe y el servicio a Dios no se limitan al ámbito religioso, sino que pueden manifestarse en todas las áreas de la vida. Esto puede ser una fuente de inspiración y motivación para las personas que buscan una vida significativa y espiritual en su día a día.

Además, resaltan la importancia de la fe, la diligencia y la excelencia en el trabajo, así como la necesidad de ver nuestras vidas diarias como un medio para glorificar a Dios, independientemente del tipo de trabajo que realicemos.



PREGUNTAS

1. ¿Cuál es su opinión sobre la idea de que el trabajo “secular” puede ser considerado espiritual? ¿Ha experimentado esto en su propia vida?

.....
.....
.....
.....

2. ¿Cómo puedo aplicar la idea de mostrar la grandeza de Dios en mi trabajo diario? ¿Cuáles son algunas acciones concretas que puedo tomar para lograr esto?

.....
.....
.....
.....

3. ¿Ha experimentado algún cambio en su percepción del trabajo después de leer o escuchar esta perspectiva?

.....
.....
.....

¿Cómo se cambió el modelo bíblico al modelo actual?

26

LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Efesios 4:11,12



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Explicar a los estudiantes cómo se cambió del modelo bíblico para la iglesia, -en el cual todos los creyentes están llamados a ocupar ministerios y ser activos en la obra-, al modelo actual, donde solo un grupo de creyentes ordenados al ministerio asumen la responsabilidad y la tarea de llevar adelante el trabajo de toda la iglesia.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu”.

1 Juan 4:13



VERDAD CENTRAL

Las Escrituras demuestran que el sacerdocio de todos los creyentes es el modelo establecido por el Señor para la iglesia primitiva.

BOSQUEJO



1. Definición de términos y conceptos
2. Influencia de algunos padres de la iglesia



INTRODUCCIÓN

Hasta aquí hemos considerado el ideal respecto al ministerio cristiano: todos los creyentes somos ministros a tiempo completo, ya sea que trabajemos o no en labores meramente eclesiásticas. Sin embargo, la realidad que podemos observar es muy diferente a este principio bíblico.

Por lo general, en la iglesia sólo un reducido grupo de líderes llamados ministros asume las responsabilidades del Reino, mientras los demás miembros solo observan lo que se hace. ¿Qué sucedió para haber llegado a este punto? ¿Por qué el cristianismo no mantuvo el principio bíblico del sacerdocio de todos los creyentes?

En la clase de hoy estaremos analizando las razones históricas detrás de estos cambios introducidos en la iglesia.

DESARROLLO

1. Definición de términos y conceptos

En la terminología cristiana existen palabras claves que permiten entender el cambio de modelo experimentado por la iglesia en lo concerniente al sacerdocio de todos los creyentes. Los términos en cuestión son “laico” y “clero”.

Clero: Esta es otra palabra griega del Nuevo Testamento que significa porción, parte o lote. Se aplica a un grupo de personas (la iglesia).

Laico: Los griegos llamaban así a una persona con poco conocimiento. Esta palabra no aparece en ningún lugar de las Escrituras.

Muchos de nosotros estamos familiarizados con estos términos antes mencionados. Según el “Glosario de Términos Católicos de la Conferencia de Obispos en los Estados Unidos”, se puede

identificar al clero como al grupo de todos los ordenados — obispos, sacerdotes y diáconos— que administran los ritos de la iglesia.

Aunque la interpretación de lo que es el clero tiene su origen en el seno de la iglesia católica, este concepto tiene amplia aceptación en la mayoría de las iglesias evangélicas. A veces se usa el término y en otras ocasiones solo el concepto para distinguir entre los ministros ordenados y el resto de la feligresía. A este segundo grupo se le considera creyentes laicos, es decir, no profesionales. Pero si acudimos a la Biblia, encontraremos que tal distinción de términos no existe.

La palabra “clero” es una transliteración del término griego *klērou*. El Nuevo Testamento traduce esta palabra como “herencia”. Particularmente se refiere al legado establecido por parte del Señor para todos los santos (Colosenses 1:12; Hechos 26:18).

Todos los creyentes verdaderos recibimos esa herencia y a la vez la conformamos. Por lo tanto, podemos decir que cada cristiano es un componente vital de ese *kleros*, heredando el perdón de los pecados y el poder del Espíritu Santo. Bíblicamente hablando, el clero no se refiere a una élite especial de creyentes, los cuales ocupan puestos de liderazgo, sino a todo el conjunto de los salvados.

2. Influencia de algunos padres de la iglesia

¿Cómo surgió el uso de estos términos para clasificar a los creyentes?

Clemente de Roma: uno de los líderes de la iglesia a finales del primer siglo, introdujo el término *laikos* al vocabulario de la iglesia. Con esta introducción Clemente de Roma eleva o hace una distinción al papel funcional de los líderes, provocando la aparición de un liderazgo de posición.

Con el tiempo esto propició la creación de una jerarquía, la cual favoreció a su vez la aparición de la estructura de clero vs. laicos. Resulta imposible conocer si Clemente tenía o no la intención de mover la estructura de la iglesia hacia el modelo levítico, pero resulta incuestionable la influencia de su cambio en el modelo que asumiría la iglesia después de él.

Un siglo después, Orígenes de Alejandría (otro padre de la iglesia) comienza a referirse a una clase de *Kleros*, personas con privilegio y *status* que ocupaban puestos eclesiásticos.

En esencia su posición elevada se centraba en quienes eran, lo cual atribuía más importancia a la persona, que a su desempeño o función dentro del ministerio de la iglesia.

A través de estas enseñanzas la iglesia terminó por perder de vista el modelo bíblico y en consecuencia su principal objetivo: entrenar sacerdotes que representen a Dios ante todas las naciones de este mundo.

CONCLUSIÓN

El modelo bíblico del sacerdocio de todos los creyentes fue abandonado por un modelo que afianzaba las diferencias entre el clero y los laicos.

Dentro de los elementos que favorecieron el surgimiento de esta visión, podemos destacar la introducción de los términos y sus respectivas interpretaciones dadas por algunos padres de la iglesia como Orígenes y Clemente.

Estas influyentes figuras, sin lugar a dudas, ayudaron a acentuar las diferencias entre laicos (creyentes no líderes) y el clero (creyentes líderes), lo cual potenció la desviación del modelo original instituido por Dios para la iglesia.



PREGUNTAS

1. ¿Consideras que nuestra iglesia ha sido afectada por el diseño católico de separar al pueblo de Dios en dos grupos, el clero y los creyentes laicos? Explique su respuesta.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

2. Según la clase ¿quiénes fueron los padres de la iglesia que influyeron en la introducción de la distinción entre cleros y laicos, y cómo lo hicieron?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

3. ¿Qué solución propone para evitar que esta distinción afecte el desempeño de los creyentes considerados laicos en relación con el llamado de Dios a sus vidas?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El sacerdocio de todos los creyentes

27 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

1 Pedro 2:5



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Presentar a los estudiantes el modelo bíblico propuesto por el Señor como estructura funcional de la iglesia



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo”.

Mateo 20:27



VERDAD CENTRAL

Las Escrituras demuestran que el sacerdocio de todos los creyentes es el modelo establecido por el Señor para la iglesia primitiva.

BOSQUEJO



1. Argumentos bíblicos a favor del sacerdocio de todos los creyentes
2. Implicaciones de este modelo para el creyente



INTRODUCCIÓN

En la lección anterior estudiamos las causas que llevaron a la iglesia de los primeros siglos a distanciarse del modelo bíblico del sacerdocio de todos los creyentes, para asumir un orden similar al modelo levítico.

En la lección de hoy nos ocuparemos de considerar, a la luz de la Escritura, el modelo bíblico del sacerdocio de todos los creyentes. Esta es una doctrina fundamental del Nuevo Testamento que destaca la igualdad de todos los creyentes en términos de acceso a Dios y obligación en cuanto al servicio en su Reino.

Esta verdad es esencial para entender la estructura y el accionar de la iglesia cristiana desde la perspectiva bíblica.

DESARROLLO

1. Argumentos bíblicos a favor del sacerdocio de todos los creyentes

El principio establecido en Apocalipsis 1:4-6 y 5:9,10 nos da las bases para afirmar que todos los creyentes han sido llamados a ser sacerdotes de Dios. Esto no se limita a los líderes de la iglesia o a un grupo selecto, sino que incluye a todos los que forman parte del pueblo de Dios.

Jesucristo es el Sumo Sacerdote perfecto y el único mediador entre Dios y la humanidad (1 Timoteo 2:5). Su sacrificio en la cruz eliminó la necesidad de sacerdotes humanos para interceder por el pueblo.

Como creyentes, tenemos acceso directo a Dios a través de Cristo, lo que demuestra el sacerdocio de todos los creyentes. No existe hoy ningún sacerdote humano que esté por encima del resto, nuestro Sumo Sacerdote es Jesús y todos servimos como iguales en el reino de Dios.

Hebreos 4:14-16 nos asegura que, debido a nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo, podemos aproximarnos con confianza al trono de la gracia. No necesitamos intermediarios humanos, tenemos la capacidad de presentar nuestras peticiones y recibir misericordia directamente de Él.

En 1 Corintios 12:27 la iglesia se representa como el cuerpo de Cristo, donde cada miembro tiene un papel y una función. Todos los creyentes, como parte de este cuerpo, tienen un papel sacerdotal en el servicio y la adoración. No se limita a unos pocos líderes, sino que abarca a toda la comunidad de creyentes.

En Apocalipsis 1:6, se dice que Cristo nos hizo reyes y sacerdotes para Dios. Nuevamente, esta afirmación demuestra que todos los creyentes comparten una función sacerdotal y real en el reino de Dios.

2. Implicaciones de este modelo para el creyente

Como sacerdotes, cada creyente tiene acceso directo a Dios a través de la oración y la adoración, sin necesidad de intermediarios humanos. El sacerdocio de todos los creyentes significa que todos tienen un papel activo en la vida de la iglesia, sirviendo y adorando juntos.

Esta enseñanza motiva a los cristianos a participar en la predicación, el discipulado y el servicio a los demás. A la vez, este modelo nos enseña que en todo momento de nuestra vida somos sacerdotes de Dios, no solo cuando estamos en la iglesia, de ahí que tengamos la responsabilidad de hacer todo para la gloria de Dios.

La doctrina del sacerdocio de todos los creyentes fomenta una más profunda comprensión de la comunidad cristiana como un cuerpo sacerdotal. La iglesia es un lugar donde los creyentes pueden servir y apoyarse mutuamente en su papel sacerdotal compartido.

CONCLUSIÓN

La doctrina del sacerdocio de todos los creyentes es una enseñanza claramente respaldada por la Biblia. Ofrece a los creyentes la libertad de acercarse a Dios directamente y los desafía a asumir un papel activo en la vida de la iglesia y en el servicio a los demás.

Esta comprensión profunda tiene el poder de transformar la vida del cristiano y su relación con Dios y la comunidad de creyentes.



PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son algunas maneras en las que la iglesia actual puede volver a enfocarse en el modelo bíblico del sacerdocio de todos los creyentes?

.....
.....
.....
.....

2. ¿Cuáles son los dones espirituales mencionados en la Biblia y cuál es su propósito según el modelo bíblico?

.....
.....
.....
.....

3. ¿Por qué es importante que cada creyente se involucre en la obra del ministerio según el modelo bíblico?

.....
.....
.....
.....

La resistencia pastoral al ministerio de todos los creyentes

28 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

3 Juan 1:9, 10



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Analizar las causas que provocan que los pastores se opongan al ministerio de todos los creyentes y la forma en que se debe actuar en cada caso.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas como quienes han de dar cuenta, para que lo hagan con alegría, sin quejarse, porque esto no os es provechoso”.

Hebreos 13:17



VERDAD CENTRAL

La iglesia debe motivar la participación de todos los creyentes en el ministerio, superando los obstáculos que puedan existir para el buen funcionamiento del cuerpo de Cristo.

BOSQUEJO



1. No quiere compartir el reconocimiento por el trabajo
2. Teme perder el control de los ministerios
3. Cree que el ministerio es solo para profesionales
4. Tiene temor al fracaso
5. Presenta dificultades en el reclutamiento



INTRODUCCIÓN

La participación de todos los creyentes en el ministerio, tal y como lo plantean las Sagradas Escrituras, puede ser un motivo de preocupación para algunos pastores.

En algunas ocasiones la ignorancia, en otras la falta de visión, incluso el orgullo y la soberbia, pueden provocar que los líderes se nieguen a aceptar que todos los miembros del cuerpo de Cristo deben tener la oportunidad de servir a la iglesia, en el área que Dios les ha llamado.

En esta lección nos proponemos analizar las posibles causas que motivan esta resistencia pastoral y las directrices que debemos seguir para evitar que estas situaciones dañen la obra del Señor.

DESARROLLO

1. No quiere compartir el reconocimiento por el trabajo

A algunos pastores les agrada recibir la atención y el halago de la gente que los observa trabajar. Compartir este reconocimiento con otras personas les parece un daño a su posición como pastor. Sin embargo, la realidad es que este sentimiento brota de la naturaleza pecaminosa del hombre y debe ser combatido con el mensaje del evangelio.

Si deseamos ministerios bendecidos, debemos entender que en la iglesia de Cristo todos somos siervos; la gloria y el reconocimiento son para nuestro Dios (Lucas 17:7-10).

2. Teme perder el control de los ministerios

En ocasiones el pastor se niega a renunciar a la influencia y el dominio que tiene sobre los ministerios de la iglesia, para mantener su opinión y criterio en las decisiones que se tomen. No obstante, el mejor camino hacia el éxito en la misión es permitir a los miembros que desarrollen sus capacidades de liderazgo y las pongan al servicio de los demás.

El pastor no está llamado a hacerlo todo en la congregación, sino a ser el siervo que tiene la visión y el entendimiento para guiar y capacitar a otros que también ministren.

3. Cree que el ministerio es solo para profesionales

Hay pastores que consideran que el ministerio no puede ser confiado a aquellos que no han tenido un entrenamiento profesional. La Biblia enseña que el ministerio no se basa únicamente en la educación formal, sino en los dones espirituales y el llamado divino.

El apóstol Pablo en su primera carta a los Corintios destaca la diversidad de dones dados por el Espíritu Santo (1 Corintios 12:4-11). Esto implica que Dios equipa a personas de variadas maneras para el servicio ministerial.

4. Tiene temor al fracaso

No todos los creyentes desarrollan su papel en el ministerio con la misma efectividad. Esta realidad puede llevar al pastor a querer asumir todas las responsabilidades posibles para asegurar la calidad del trabajo.

Sin embargo, dar a los creyentes la oportunidad de participar en el trabajo del ministerio es lo que les permite crecer espiritualmente.

A menudo el crecimiento ocurre a través de la experiencia que se adquiere al enfrentar los desafíos y obstáculos del camino, sobre todo cuando se cometen errores. En lugar de negarse a dar responsabilidades, los pastores deben ofrecer formación y mentoría a sus miembros para que desarrollen las habilidades necesarias mientras sirven.

La mejor forma que existe para descubrir los dones que se tienen es a través del servicio.

5. Presenta dificultades en el reclutamiento.

“Si después de varios intentos no logro reclutar a los miembros para que asuman su ministerio, es mejor hacer el trabajo yo mismo”.

Esta es la respuesta que algunos pastores han encontrado a la poca disposición de sus miembros a servir, pero realmente esto no resuelve nada. La inactividad en el cuerpo de Cristo es evidencia de que la iglesia está enferma y por lo tanto no podrá crecer.

Cada miembro tiene funciones específicas que cumplir y acciones particulares que hacer, sin ellas la obra no prosperará. Por mucho que el pastor intente asumir todas estas responsabilidades terminará frustrado y los miembros perdidos.

El pastor debe seguir insistiendo a través del llamado bíblico y la obra del Espíritu Santo hasta que cada miembro sea un obrero.

CONCLUSIÓN

En una congregación pueden existir estas y otras situaciones, pero cada una debe ser corregida con sabiduría y en el temor de Dios.

Una comprensión correcta de lo que el Nuevo Testamento enseña respecto al sacerdocio de todos los creyentes puede contribuir mucho en ese sentido. No obstante, vale la pena aclarar que el pastor, como máximo responsable del rebaño del Señor, tiene en sus manos la tarea de administrar el trabajo ministerial de cada miembro, de modo que la iglesia pueda crecer saludable.

Es deber de los integrantes del cuerpo de Cristo sujetarse a sus pastores y colaborar desde su posición con el avance del Reino (Hebreos 13:17). Si cada uno cumple correctamente con su rol, el éxito estará asegurado por el Príncipe de los pastores.



PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son algunas de las razones por las que los pastores pueden oponerse al ministerio de todos los creyentes, según lo mencionado en la lección?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Cómo pueden los pastores superar sus resistencias y fomentar la participación de los creyentes en el ministerio de la iglesia?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Por qué es importante que todos asuman responsabilidades en función de los dones que han recibido del Señor?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

UNIDAD IV

El llamado de Dios **desde la ética ministerial**



INTRODUCCIÓN A LA UNIDAD

Durante esta unidad estaremos centrando nuestra atención en aspectos fundamentales del accionar de la iglesia y en las responsabilidades de aquellos que han sido llamados por el Señor. Las lecciones que integran esta unidad nos permiten un recorrido por las cualidades necesarias para ejercer el llamado ministerial.

Se realiza un análisis comparativo de ambos modelos aplicados para la estructura funcional de la iglesia y un análisis de las posibles causas que provocan la resistencia de los pastores al protagonismo de la feligresía dentro de la iglesia.

Finalizando la unidad, compartimos algunas características que deben distinguir el ministerio cristiano y pondremos a disposición de los estudiantes algunos recursos presentes en las Escrituras, que puedan resultar valiosos para responder de manera exitosa al llamado del Señor.

Cualidades necesarias para ejercer **29** *el llamado ministerial* **LECCIÓN**



BASE BÍBLICA

1 Timoteo 3:1-7



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Presentar la importancia de las cualidades bíblicas que debe tener el cristiano para asegurar la calidad en el servicio ministerial.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”.

1Corintios 12:28



VERDAD CENTRAL

Cada creyente necesita cultivar cualidades específicas que le autoricen a desarrollar su llamado particular.

BOSQUEJO



1. La vocación ministerial
2. El valor de las cualidades



INTRODUCCIÓN

Cuando pensamos en profesiones de gran complejidad o rigor surge la importancia de las habilidades específicas. En casi todas las academias de formación para pilotos, por citar un ejemplo, se exige un mínimo de requisitos previos al proceso de formación.

Por ejemplo: buena salud física y mental, capacidad de concentración y atención, habilidades de comunicación y liderazgo, capacidad de tomar decisiones bajo presión, entre otros. Nadie considerará apto para esta profesión alguna persona que no llene estos requisitos para una actividad de tal riesgo.

De la misma forma, el ministerio cristiano viene acompañado de una serie de exigencias que deben estar presentes en aquellos que asumen el compromiso de servir en nombre de Dios.

DESARROLLO

1. *La vocación ministerial*

La palabra “vocación” proviene del latín *vocatio* que significa “llamado” o “convocatoria”, lo que nos permite ver el punto central al que nos referimos: la vocación es un llamado o una convocatoria de parte de Dios para realizar algo.

El ministerio cristiano, en cualquiera de sus expresiones, es más que preparación académica o intelectual. Esta preparación nos ayuda a comprender el ministerio, a entender qué se debe hacer en ciertas circunstancias; nos ayuda a entender las responsabilidades que asumimos y afina los dones y talentos para llevar a cabo dichas responsabilidades. Sin embargo, al final del camino, el ministerio es una respuesta al llamado de Dios.

Un asunto de vocación: Como hemos recalcado, el ministerio responde a un llamado sobrenatural y, por tanto, la persona llamada posee dones sobrenaturales, es decir, dados por Dios, para ejercer funciones específicas.

No es posible ejercer el ministerio cristiano de forma adecuada sin los dones correspondientes. Es posible ejercer una carrera profesional sin dones sobrenaturales, pero no es posible hacer lo mismo con el ministerio cristiano. Esto establece entonces, una diferencia entre vocación y profesión.

Cuando los discípulos presentes en Pentecostés fueron comisionados para llevar a cabo la expansión de la Iglesia, junto con la convocatoria les fue entregada la promesa del Espíritu Santo y solo después de esa investidura celestial estuvieron listos para cumplir su encomienda (Hechos 1:8).

2. El valor de las cualidades

Además de la vocación (llamado y equipamiento divino), una columna clave para ejercer el ministerio es el carácter probado, es decir, las cualidades o aptitudes.

La formación del carácter: Pedro, el discípulo de Jesús, es una muestra de un carácter en formación para la obra que tendría por delante. El carácter se forma cuando, a través de las experiencias de nuestra vida, somos moldeados para parecernos más a Jesús. En nuestro caso, como en el de Pedro, Dios usa dos clases de experiencias para llevar a cabo este proceso.

Primero, experiencias edificantes (Mateo 17:2-4): En este pasaje Pedro tiene una oportunidad exclusiva en la cual el Señor aviva su fe y forja sus convicciones.

Por otro lado, están las experiencias frustrantes (Lucas 22:61): En este pasaje Pedro es expuesto en su humanidad y llora con amargura por su error.

Dios usa lo uno y lo otro para formar nuestro carácter y desarrollar aptitudes para el desempeño en el ministerio cristiano.

CONCLUSIÓN

El ministerio cristiano responde al llamado específico de Dios en las vidas individuales de los creyentes. A través de este, Dios capacita a los que llama para desarrollar su función en el cuerpo de Cristo. Por esta razón los ministerios no son una profesión que se aprende, sino una investidura que se recibe del cielo a través de los dones espirituales.

Paralelo a esta vocación es necesario el desarrollo de las aptitudes que avalan al creyente para la participación del ministerio, es decir, la formación del carácter de Cristo en el que ministra. En la siguiente lección veremos cómo las Escrituras ponen en práctica estos dos principios para los creyentes a la luz del ministerio pastoral.



PREGUNTAS

1. ¿Ha podido identificar algún don de Dios en su vida? Menciona uno de ellos.

.....
.....
.....

2. ¿Cómo está trabajando el Espíritu de Dios para formar su carácter?

.....
.....
.....

3. ¿Cree que para ejercer algún ministerio sea suficiente el deseo de hacerlo o existe alguna clase de requisitos previos? Mencione algunos de ellos.

.....
.....
.....

Cualidades necesarias para ejercer **30** *el ministerio pastoral* **LECCIÓN**



BASE BÍBLICA

1 Timoteo 3:1-7



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Presentar las cualidades bíblicas del llamado pastoral, de modo que los creyentes puedan comprender lo indispensables que son para desempeñar este ministerio cristiano.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”.

1Corintios 12:28



VERDAD CENTRAL

El creyente que ha recibido el llamado pastoral necesita cultivar las cualidades bíblicas que le autoricen a desarrollar su ministerio.

BOSQUEJO



1. Importancia de “ser” antes de “hacer”
2. Tipos de cualidades imprescindibles en el ministerio pastoral
3. La integridad en el ministerio pastoral



INTRODUCCIÓN

Dentro del llamado al ministerio cristiano existe uno muy especial y necesario para la obra de Dios, el ministerio pastoral. Los pastores no son una clase especial de hombres que descienden del cielo, no; son miembros que Dios llama de dentro de la congregación para servir a la iglesia.

Los creyentes debemos pedir incesantemente al Señor que levante a estos varones para que guíen al rebaño y lo alimenten con la verdad de la Palabra. La carta de Pablo a Timoteo es un recurso valioso que proporciona orientación y aliento a aquellos que han sido llamados a ser pastores.

En esta lección veremos este ministerio como uno de los llamados particulares que Dios hace a los creyentes, y estudiaremos sus cualificaciones.

DESARROLLO

1. Importancia de “ser” antes de “hacer”

Tanto en esta lista de requisitos de 1 Timoteo 3 como en la de Tito 1 el argumento inicial es: “Un obispo debe ser...” El texto no es una sugerencia, sino que señala una lista de requisitos indispensables que deben estar formados en aquellos que anhelan servir en el ministerio pastoral.

En muchos casos el entusiasmo o la necesidad le ganan a la idoneidad y por lo general el resultado de ir en contra del consejo bíblico genera diferentes circunstancias desfavorables y prevenibles si se toma en cuenta el filtro que establecen las Escrituras.

2. Tipos de cualidades imprescindibles en el ministerio pastoral

En el listado de 1 Timoteo 3:1-7 se describen varias cualidades que para su comprensión pueden ser agrupadas en 3 tipos de aptitudes.

a. Solidez moral: El ministerio pastoral requiere irreprochabilidad personal, familiar y de carácter (1 Timoteo 3:1-4).

b. Aptitud para enseñar: El pastor tiene el trabajo de alimentar el rebaño, pero él no produce alimento propio, solo puede guiar al rebaño donde hay pastos, es decir hacia las Escrituras (1 Timoteo 3:2).

c. Buen testimonio mantenido en el tiempo: El pastor es un representante de Jesús y como tal necesita buen testimonio y solidez sostenida en el tiempo, razón por lo cual no se recomienda a un nuevo en la fe para esta labor (1 Timoteo 3:6, 7).

La suma de todos estos requisitos hace referencia a la integridad de alguien, no solo dispuesto, sino también autorizado.

3. *La integridad en el ministerio pastoral*

La palabra integridad proviene del latín *integritas* (totalidad, robustez y buen estado físico), pero el vocablo se deriva del adjetivo *integer* (intacto, entero, no tocado o no alcanzado por un mal). Se compone de *in* (no) y una raíz que es la misma que la del verbo *tangere* (tocar o alcanzar), es la pureza original y sin contacto o contaminación con un mal o un daño (físico o moral).

El ministerio pastoral requiere de hombres íntegros y, desde la perspectiva cristiana, dicho hombre es aquel que se asemeja lo más humanamente posible al modelo de Cristo mientras hace lo que es correcto, por las razones que Cristo lo haría y de la manera que Cristo lo haría. Es aquel cuyas palabras coinciden con sus hechos.

CONCLUSIÓN

Este proceso de calificación de aptitudes es necesario para el ministerio pastoral y para otros ministerios presentes en la iglesia del Nuevo Testamento. Si la iglesia de hoy eleva sus estándares sobre las calificaciones ministeriales, tendremos miembros que viven su llamado particular de una manera bíblica y saludable.

El ministerio cristiano es la representación de Cristo en la tierra y es imprescindible que sea entendido desde una perspectiva bíblica.

“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Corintios 5:20).

Ya sea desde el llamado pastoral o desde cualquier otro, los creyentes debemos procurar la excelencia en el servicio a Dios, cultivando las cualidades bíblicas que nos ayuden a desarrollar un ministerio de calidad.



PREGUNTAS

1. ¿Qué otros listados de cualidades ministeriales puede encontrar en las Escrituras?

.....
.....
.....

2. ¿Cómo ve el desempeño en su vida del llamado particular a la luz de esas demandas bíblicas?

.....
.....
.....
.....

3. ¿Cuál considera que es el requisito pastoral más importante?
¿Por qué?

.....
.....
.....
.....

Herramientas para desarrollar *nuestro llamado* con éxito

31 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Juan 21:15-19



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Bienaventurados los
pobres en espíritu,
porque de ellos es el
reino de los cielos”.

Mateo 5:3



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Compartir con los estudiantes
algunas herramientas útiles
para el desarrollo exitoso de su
ministerio.



VERDAD CENTRAL

Un conocimiento de las enseñanzas de Jesús, su amor por el ser humano y sus propósitos para la iglesia, son herramientas que nos pueden guiar a un ministerio de éxito.

BOSQUEJO



1. El amor
2. El fruto del Espíritu
3. El sentido de unidad de propósito con los demás creyentes



INTRODUCCIÓN

En la presente lección nos proponemos reflexionar sobre algunos elementos que pueden ayudar y resultar determinantes en nuestro propósito de atender de manera exitosa el llamado que recibimos de parte del Señor.

DESARROLLO

1. *El amor*

El amor de Dios por los hombres motivó el nacimiento de Jesús, su vida perfecta y su muerte expiatoria por nuestros pecados. “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Ese mismo debe ser el motor impulsor de todo el que desee servir; solo quien ama al Señor verdaderamente, podrá estar al cuidado de su rebaño (Juan 21:15-19). Un discípulo de Cristo debe estar movido por el mismo combustible que motivó a su Maestro.

La iglesia de Corinto era una congregación bendecida con múltiples dones, pero la división entre ellos y el orgullo nacido de sus impresionantes capacidades la hacían perder de vista lo más importante: “el camino más excelente” (1 Corintios 12:31). Es por eso que el apóstol Pablo les advierte sobre la preeminencia del amor, como índice del verdadero éxito en el ministerio cristiano (1 Corintios 13:1-13).

2. *El fruto del Espíritu*

En el sermón del monte Jesús aborda el tema de la pobreza de espíritu, enseñando a sus discípulos que todo aquel que desee desarrollar un ministerio exitoso debe estar consciente de su miseria espiritual y la necesidad del poder del Señor para todo (Mateo 5:3).

Los discípulos de la iglesia primitiva estaban conscientes de la misión que debían cumplir; habían recibido las instrucciones del Maestro, pero a pesar de ello tuvieron que esperar a ser investidos de poder de lo alto (Hechos 1:4).

El ministro del evangelio no puede dar un paso sin la dirección del Señor, debe ser evidente en su vida la obra y manifestación del Espíritu Santo. En la epístola de Pablo a las iglesias de Galacia, él señala cuál es el resultado visible de alguien que ha sido transformado por la obra sobrenatural del Espíritu (Gálatas 5:22,23). Cada uno de estos elementos debe ser cultivado diariamente en una estrecha relación con Dios, solo así se puede asegurar el éxito en el ministerio cristiano.

3. Sentido de unidad de propósito con los demás creyentes

Ahora bien, cuando analizamos las palabras que el Señor le dirigió a Pedro en el capítulo 21 del evangelio de Juan, notamos que Pedro no debía ocuparse solamente de su propia vida espiritual, sino que le fue encomendada la responsabilidad de cuidar de otros. La voluntad del Señor es que los santos estén preparados para su venida y esto se logrará a través de la colaboración mutua entre los miembros del cuerpo de Cristo.

Un ministerio exitoso se distingue por una comprensión de lo que representa la comunidad de creyentes y la unidad de estos para alcanzar los propósitos de Dios: “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios” (Efesios 4:13). Tal sentido de unidad y propósito con los demás creyentes ha de estar presente en la vida de aquel que pretenda responder con éxito al llamado del Señor.

CONCLUSIÓN

El amor a Dios y a nuestros semejantes, la evidencia del fruto del Espíritu y la unidad en el propósito de crecer como pueblo santo, son elementos determinantes para tener un ministerio exitoso.

La obra de la iglesia no es terrenal, no se logra con medios terrenales, sino celestiales. El pueblo cristiano ha sido llamado por el Creador del universo para llevar a cabo una misión extraordinaria, la cual podrá llegar a su feliz cumplimiento solo en dependencia del Espíritu y haciendo uso de las herramientas espirituales puestas a su disposición.



PREGUNTAS

1. ¿Cuál es el papel del amor en el desarrollo exitoso de un ministerio cristiano, según lo enseñado en la lección?

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Por qué es importante que un líder cristiano refleje el amor de Dios hacia los demás?

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué importancia tiene el fruto del Espíritu en el ministerio de un creyente?

.....

.....

.....

.....

El llamado de Dios es dinámico

32 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Filipenses 4:10-13



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Comprender el concepto de dinamismo en el contexto del ministerio cristiano, analizando ejemplos bíblicos y resaltando la importancia de estar activos en el reino de Dios.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”.

1 Timoteo 4:12

VERDAD CENTRAL



El ministerio cristiano es un proceso dinámico y activo, que abarca diversas etapas en la vida de los creyentes. La vida de fe es un continuo fluir de servicio y crecimiento, donde cada fase contribuye al desarrollo de un ministerio sólido y fructífero.

BOSQUEJO



1. El ministerio cristiano dinámico
2. El llamado a un ministerio dinámico



INTRODUCCIÓN

El llamado del Señor al servicio debe traducirse como una respuesta activa y apasionada a imitar las acciones de Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a la luz. Servir para anhelar los primeros lugares y recibir el aplauso de la gente, no es compatible con el ministerio cristiano.

El Maestro criticó fuertemente a los fariseos de su tiempo por la hipocresía con que vivían, esto nos debe alertar sobre nuestras motivaciones al servir en la iglesia del Señor.

El servicio en el ministerio cristiano puede ser diferente en dependencia de algunas circunstancias como son la edad, el lugar donde vivimos, nuestros dones espirituales, etc., pero cada etapa de servicio será valiosa si logramos encontrar el propósito en cada una de ellas.

DESARROLLO

1. *El ministerio cristiano dinámico*

El concepto de “dinámico” está intrínsecamente ligado al movimiento y, en el ámbito del ministerio cristiano, alude a las circunstancias diversas y cambiantes que enfrentaremos como creyentes, que nos desafían a adaptarnos y responder con flexibilidad a los cambios inherentes a nuestra vida como seguidores de Cristo.

Un ejemplo destacado de este proceso se encuentra en la vida de Moisés. Durante cuarenta años estuvo en Egipto siendo educado en la corte de faraón, cuarenta años más pasó en el desierto pastoreando ovejas; todo puede hacernos pensar que estos ochenta años fueron una pérdida de tiempo y que el llamamiento de Moisés al ministerio comenzó en la zarza, pero la realidad es que estos ochenta años anteriores eran la preparación necesaria para su ministerio futuro y la fidelidad en ellos forjó el camino para el grandioso ministerio que desarrollaría después.

Por otro lado, observamos el ejemplo de Timoteo, quien fue llamado al servicio en su juventud, y tuvo la oportunidad de madurar su carácter y su fe al lado de los apóstoles. Asimismo, la historia de Caleb nos revela que el llamado al ministerio no tiene límite de edad. Caleb, a una edad avanzada, fue llamado a conquistar la tierra prometida (Josué 14:10-12). Su longevidad no fue un obstáculo, sino un testimonio de la fidelidad de Dios en todas las etapas de la vida. Estos ejemplos nos instan a comprender que Dios puede tener un propósito específico para nosotros en cualquier fase de nuestra existencia.

2- La importancia de estar activos en el ministerio

La pasión debe distinguir el llamado de todo creyente. Dios llama y usa a aquellos que están activos en su Reino. Responder de manera adecuada al llamado del Señor empieza por involucrarnos en el ministerio de la iglesia y apoyar en la expansión del evangelio mediante los dones que el Señor ha depositado en cada uno de nosotros. Una frase de la sabiduría popular, que está muy a tono con el tema de la lección, nos recuerda que “es más fácil mover el timón de un automóvil cuando este está en movimiento, que cuando está aparcado”.

En este sentido podemos citar las dificultades de los creyentes ancianos que dejan de servir de manera activa porque no son capaces de adaptarse a sus nuevas circunstancias.

Es cierto que llegados a cierta edad es justo jubilar a nuestros ancianos y premiarlos con descanso por una vida de sacrificio y entrega, pero aunque un anciano cristiano pueda retirarse de sus responsabilidades laborales, su llamado al ministerio nunca cesa.

La Biblia nos presenta ejemplos elocuentes de individuos que, en su vejez, continuaron sirviendo fielmente al Señor. Abraham, en su vejez, fue llamado el “padre de muchos pueblos” y continuó siendo un modelo de fe (Génesis 17:5; Romanos 4:19-21).

Ana, una profetisa anciana en el templo, sirvió a Dios con ayunos y oraciones día y noche (Lucas 2:36-38). La ancianidad no limita la utilidad en el reino de Dios; más bien, proporciona una oportunidad para compartir la sabiduría adquirida a lo largo de los años y seguir siendo una influencia espiritual para las generaciones venideras. Jubilarse puede ser un cambio en nuestro sistema de vida, pero el llamado al ministerio cristiano persiste, brindando oportunidades para enseñar, aconsejar y ser testimonio del amor de Dios hasta el final de la vida terrenal.

CONCLUSIÓN

En conclusión, la dinámica del ministerio cristiano se revela como un proceso en constante evolución, donde las circunstancias cambiantes y diversas son fundamentales para dirigir nuestro servicio a Dios.

A través de ejemplos bíblicos como el de Moisés, Timoteo y Caleb, comprendemos que cada etapa de la vida, ya sea de preparación, juventud o ancianidad, forma parte integral del llamado divino y contribuye a forjar un ministerio sólido y fructífero.

En esta lección también se destaca la importancia de la activa participación en el ministerio al considerar la vida cristiana como un viaje continuo de servicio y crecimiento, donde cada etapa y acción desempeñan un papel vital en el llamado de Dios al ministerio.



PREGUNTAS

1. ¿Cómo pueden las circunstancias cambiantes y diversas en nuestras vidas ser vistas como oportunidades para el crecimiento y la adaptación en el servicio cristiano, a la luz de la enseñanza sobre la dinámica del ministerio?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. En el contexto de la jubilación en el ministerio cristiano, ¿cómo podemos equilibrar el descanso merecido con la continuidad del servicio, reconociendo que la ancianidad no limita la utilidad en el reino de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué pasos prácticos podemos tomar para seguir siendo activos en el ministerio a medida que avanzamos en diferentes etapas de la vida?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El sometimiento del creyente al Señor como clave para un *ministerio exitoso*

33 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

1 Pedro 5:5-7



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Instruir al estudiante en la importancia de la sumisión para que el creyente pueda responder de manera eficiente al llamado del Señor.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera”.

Juan 17:4

VERDAD CENTRAL



El llamado al ministerio de cada creyente debe ser consistente con la responsabilidad de vivir en sumisión a Dios y en humildad, reconociendo que somos parte integral del cuerpo de Cristo.

BOSQUEJO



1. Viviendo en Cristo (sumisión)
2. Someternos unos a otros en temor de Dios



INTRODUCCIÓN

La sumisión cristiana es un tema con implicaciones profundas en la vida del creyente (1 Pedro 5:5-7). En nuestra calidad de sacerdotes de Dios y miembros del cuerpo de Cristo, es decir, su iglesia, somos convocados a vivir en humildad y a someternos a la voluntad divina.

Esta enseñanza encuentra su fundamento en el ejemplo supremo de sumisión proporcionado por Jesucristo. El éxito en el ministerio no se logra mediante la autonomía o la rebeldía, sino a través de la entrega total al Señor y la sumisión a su dirección.

DESARROLLO

1. *Viviendo en Cristo (sumisión)*

En estas lecciones, hemos reiterado la idea de que cada creyente tiene un llamado individual al ministerio y la responsabilidad de ejercer ese llamado utilizando sus dones y talentos en el reino de Dios.

Sin embargo, es crucial comprender que esta responsabilidad individual no debe convertirse en una excusa para la anarquía o el irrespeto hacia el Señor y las autoridades eclesiásticas. Todos, al ser considerados sacerdotes de Dios y miembros del cuerpo de Cristo, es decir, su iglesia, estamos llamados a la humildad y a someternos a la voluntad divina.

Esta enseñanza se fundamenta en el ejemplo máximo de sumisión que nos brinda Jesucristo, quien, a pesar de su divinidad, se sometió al Padre celestial (Mateo 26:42; Juan 5:19). El éxito dentro del ministerio no se alcanza mediante la autonomía o la rebeldía, sino a través de la entrega total al Señor y la sumisión a su dirección.

Contrario a la percepción común, la sumisión no destruye la equidad; al contrario, manifiesta grandeza, como se evidencia en el pasaje de Filipenses 2:5-7. Al ejercer nuestro ministerio, debemos hacerlo en unidad y armonía con el cuerpo de Cristo, reconociendo la autoridad divina y eclesiástica como pilares fundamentales para el éxito y el crecimiento espiritual.

2. Someternos unos a otros en temor de Dios

Al igual que nos sometemos a Dios e imitamos a Jesús en su sumisión con el Padre, debemos mantener esta actitud y tenerla presente en todas las áreas de la vida del ministerio. Jesús les enseñó a sus discípulos que el más grande de ellos sería el siervo de los demás (Mateo 23:11).

El ministerio cristiano y el uso de los dones espirituales puede llegar a producir en algunos cristianos soberbia. El apóstol Pedro atravesó una circunstancia en la que dió muestra de la humildad que debe caracterizar a los ministros de Dios.

Estaba de visita en Antioquía, la ciudad donde se fundó la primera iglesia gentil. Al principio todo iba muy bien; Pedro disfrutaba de comer junto a los cristianos gentiles. Sin embargo, cuando varios judíos llegaron al lugar, el apóstol empezó a retraerse y apartarse. Como si esto fuera poco, Pedro no hacía esto solo, sino que arrastró a varios judíos más, incluyendo a Bernabé, compañero cercano de Pablo.

Su afán por agradar a quienes lo observaban lo llevó a la hipocresía y a arrastrar a otros en su pecado. Fue necesario que Pablo condenara públicamente esta conducta, que negaba el evangelio que nos ha sido confiado. Como el resto del Nuevo Testamento evidencia, Pedro aceptó la corrección y su confianza en el Señor fue renovada. La humildad debe ser una característica esencial en la vida de los ministros de Dios, que debe recordar constantemente que el servicio cristiano es un acto de amor y servicio desinteresado.

CONCLUSIÓN

En resumen, esta lección nos insta a vivir plenamente en Cristo mediante la sumisión y la humildad, reconociendo que nuestro llamado al ministerio es inseparable de la responsabilidad de someternos a la voluntad divina y a las autoridades que Dios ha establecido.

Al abrazar estos principios, fortalecemos la unidad del cuerpo de Cristo y cultivamos un ambiente propicio para el crecimiento espiritual y el éxito duradero en nuestro servicio al Señor.



PREGUNTAS

1. ¿Por qué es importante que un cristiano se someta al Señor, siguiendo el ejemplo de Cristo?

.....
.....
.....

2. ¿Cómo se relaciona la sumisión con la doctrina apostólica sobre el matrimonio y la Iglesia?

.....
.....
.....
.....

3. ¿Cuál es la importancia de la sumisión en el éxito del ministerio cristiano?

.....
.....
.....
.....

Llamado a todos los creyentes a desarrollar una vida activa *en el ministerio*

34 LECCIÓN



BASE BÍBLICA

Marcos 1:35-39



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Me es necesario hacer las obras del que me envió, mientras dura el día; la noche viene, cuando nadie puede trabajar”.

Juan 9:4



OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Instruir a los alumnos sobre la responsabilidad de cada creyente de desarrollar una vida ministerial activa.

VERDAD CENTRAL



Dios levanta en cada generación las personas suficientes para evangelizar el mundo entero, pero son los creyentes los que no cumplen con su responsabilidad.

BOSQUEJO



1. Actividad en el ministerio de Jesús
2. Actividad en el ministerio de los apóstoles
3. Llamado del Señor a la iglesia



INTRODUCCIÓN

El modelo bíblico para el trabajo de la iglesia está centrado en el sacerdocio de todos los creyentes. Según lo que el Señor ha revelado de sí mismo, cada miembro del cuerpo de Cristo debe servir en el ministerio en función de los dones que ha recibido del Señor.

En la jornada de hoy estaremos ocupados en explicar la responsabilidad que tiene cada creyente de servir activamente en el ministerio.

DESARROLLO

1. Actividad en el ministerio de Jesús

El evangelio de Marcos nos presenta al Señor en pleno desempeño de su ministerio. “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Marcos 1:35). El ocio no era parte de la vida del Maestro.

Marcos nos cuenta cómo, tras el éxito de su ministerio, el Señor oraba desde bien temprano, y prefería cumplir su ministerio en otras regiones en lugar de quedarse a recibir elogios o reconocimientos. Lavó los pies de sus discípulos en una clase magistral de servicio y mostró su ejemplo para que nosotros sigamos sus pasos.

2. Actividad en el ministerio de los apóstoles

Los discípulos del Señor eran conscientes de su responsabilidad para con el reino. Bajo amenaza de muerte predicaban el evangelio y cumplían la misión que habían recibido con su generación porque no podemos “dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hechos 4:20). En Pablo estaba tan arraigado el llamado y su responsabilidad al cumplimiento activo de la misión que hacía referencia a su trabajo como una necesidad surgida desde lo más profundo de su corazón (1 Corintios 9:16).

3. Llamado del Señor a la iglesia

El llamado del Señor a sus discípulos de predicar el evangelio, de participar de manera activa en el cumplimiento de la gran comisión (Mat 28:19) es el mismo llamado y responsabilidad de la iglesia de todos los tiempos. Se ha dicho, con razón, que en cada generación Dios levanta a las personas suficientes para evangelizar el mundo entero, pero son los creyentes los que no cumplen con su responsabilidad.

Quiera el Señor que este sea un llamado para los jóvenes y ancianos que están ahí, pero no han entendido que tienen una función que cumplir. “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento (1 Corintios 3:6,7).” La enseñanza de Pablo a la iglesia de Corinto es un mensaje vigente para la iglesia de todos los tiempos. El campo de trabajo es el mundo, nadie puede restringir su trabajo en el mundo, nadie puede decir que no trabajó porque no tuvo oportunidad.

CONCLUSIÓN

Sin importar su edad o las circunstancias de su entorno, un miembro de una iglesia que permanece estático en la inactividad de su banca es un creyente que no ha comprendido la importancia, el alcance y las implicaciones de su llamado.

Dios, en su infinita sabiduría, dio dones a los hombres para que, conforme a estos dones, todos ministremos y colaboremos en ese cuerpo del cual Cristo es la cabeza. Hay un espacio, un lugar y una responsabilidad para el servicio de cada creyente.

En la medida en que todos ganemos conciencia de esa realidad estaremos más cerca de convertirnos en esa iglesia que cumple la voluntad del Señor. Amén.



PREGUNTAS

1. ¿Por qué es esencial que los creyentes desarrollen una vida ministerial activa en la Iglesia?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

2. ¿Cómo demostraron los apóstoles su compromiso con el ministerio a pesar de las dificultades y amenazas?

.....
.....
.....
.....
.....

3. ¿Por qué es crucial que los creyentes comprendan su llamado y se involucren activamente en el ministerio, sin importar su edad o circunstancias?

.....
.....
.....
.....
.....



EL LLAMADO *al ministerio* CRISTIANO



Te invitamos a profundizar en "El Llamado al Ministerio Cristiano", un viaje lleno de aprendizajes a través de lecciones que impulsarán tu vida espiritual y fortalecerán tu iglesia local. Descubrirás la universalidad del llamado de Dios y su conexión con Israel y la Iglesia. Aprenderás que la perseverancia es clave, eligiendo dedicación y fe.

Este libro revela cómo Dios capacita al creyente para responder a Su llamado. La palabra nos brindará las herramientas necesarias.

¡No te pierdas la oportunidad de entender que el llamado de Dios es dinámico, requiere movimiento y debe estar enraizado en el corazón de la vida cristiana! Participa en cada una de estas lecciones que transformarán tu ministerio.

Escuela Sabática.